

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



**“EL PLACER POR LA LECTURA Y EL CAMBIO
SOCIAL. Propuesta de modelo de Taller.”**

**Tesis que para obtener el título de
Licenciado en Sociología**

Josefina Isabel Sepúlveda Campos

Asesor : Dr. Raúl Rojas Soriano

Agosto de 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para mi Flaco,
aisaje de mi movimiento;
porque siempre estás,
gracias por tu apoyo.

Por Sergio e Isabel,
mis mejores maestros.

AGRADECIMIENTOS

A Luz, Raquel, Marisol y Mariacris, compañeras en este viaje.

Al Doctor Raúl Rojas Soriano cuyo conocimiento, claridad y paciencia, me ayudaron a dar coherencia y profundidad a este trabajo.

A Claudia Ruiz Arriola, por nuestros amenos encuentros para darme tu valiosa orientación.

A Marisol Guízar por tu indispensable ayuda cibernética.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
I FUNDAMENTACIÓN SOCIOLÓGICA	12
1.1 Diagnóstico de la lectura	12
1.1.1 Antecedentes	12
1.1.2 Estadísticas	23
1.1.2.1 Niveles de lectura	23
1.1.2.2 Producción editorial y preferencias lectoras	26
1.1.3 Situación actual de la lectura	28
1.2 Conocimiento, juego y lectura	32
1.3 El placer	35
1.3.1 Perspectiva filosófica	35
1.3.2 Psicología del placer	36
1.3.3 El placer: una sospecha social	37
1.3.4 ¿Pedagogía vs. Placer?	38
II DIFERENTES ÁMBITOS DE LECTURA	44
2.1 Ámbito personal	44
2.1.1 Relación niño – libro – lectura. Factores que lo alejan de la lectura	44
2.1.2 Cultura de la imagen	45
2.2 Ámbito familiar	49
2.2.1 Construcción de la relación con el libro y la lectura en el ámbito familiar	49
2.2.2 Factores que alejan a los niños de la lectura en este ámbito	50

2.3	Ámbito escolar	51
2.3.1	Situación actual de la lectura en las instituciones educativas públicas y privadas	51
2.3.2	Percepción y práctica de la lectura entre los Maestros	53
2.3.3	Programas gubernamentales de fomento a la Lectura	57
2.3.4	Factores que alejan de la lectura en este ámbito	65
2.4	Ámbito social	67
2.4.1	Práctica social de la lectura	67
2.4.2	Editoriales	73
2.4.3	Factores que alejan o acercan a la lectura en este ámbito	77
III	UN MODELO DE TALLER DE LECTURA POR PLACER COMO MEDIO DE CAMBIO SOCIAL	79
3.1	Creación de un taller de lectura por placer	79
3.1.1	El Taller de Animación a la Lectura UTLI	79
3.1.2	Fundamentación pedagógica y didáctica	81
3.1.3	Metodología del Taller de Lectura	86
3.1.4	La lectura como paso hacia la escritura	92
3.2	Talleres de capacitación	93
3.2.1	Metodología	93
3.2.2	Talleres y cursos de capacitación impartidos. Instalación del sistema “Talleres de Lectura por Placer”. Conferencias	95
3.2.3	Participación en eventos	101
3.2.3.1	Feria Internacional del Libro de Guadalajara	101
3.2.3.2	Festival Creativo “Papirolas”	103
3.3	Experiencia de la lectura por placer como medio de cambio social	104

3.3.1	Posibilidades de aprendizaje y desarrollo de habilidades a través de las inteligencias múltiples	104
3.3.2	La curiosidad como herramienta transformadora del ser humano	106
3.3.3	Un ambiente propicio en el Taller de Lectura para el cambio individual y social	109
3.4	Resultado de las evaluaciones a los cursos y talleres de lectura	111
3.4.1	Cuestionario 1	111
3.4.2	Cuestionario 2	113
IV	CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	117
4.1	Conclusiones	117
4.2	Sugerencias	123
V	CONSIDERACIONES FINALES	127
	ANEXOS	130
	BIBLIOGRAFÍA	138

EL PLACER POR LA LECTURA Y EL CAMBIO SOCIAL

Propuesta de modelo de Taller

INTRODUCCIÓN

La sociedad sólo puede crecer cualitativamente a través del cambio transformador que significa la educación. Ésta, para que realmente sirva, no se puede limitar a copiar y reproducir los diversos patrones sociales, económicos y culturales aceptados por la sociedad con el fin de perpetuarse.

La educación debe buscar hacer trascender al individuo, de otra manera no es medio de cambio social. Para conseguirlo, *la educación necesita promover el desarrollo de la creatividad a la par que los procesos lógicos del pensamiento.*

Los sistemas tradicionales educativos han estado orientados a obtener repeticiones mecánicas de la información adquirida. No es lo mismo educar un individuo que troquelarlo. Moldearlo conforme las necesidades de reproducción de sistemas hegemónicos, que desarrollar sus habilidades creativas que le imprimen originalidad y estimulan su capacidad reflexiva.

Una educación transformadora permite al ser humano ampliar su conciencia para ejercer sus capacidades perceptivas, reflexivas y expresivas; convirtiéndose así en un ser con capacidad de elección y, por lo tanto, de decisión sobre lo que considera conveniente para sí mismo y su entorno. La educación de este tipo incide no sólo en el cambio individual sino también en quien rodea a la persona, provocando una reacción social en cadena.

Uno de los medios más importantes para promover esta concepción educativa es la lectura la cual da oportunidad a quien lee de desarrollar su imaginación fortaleciendo su creatividad. La lectura no sólo desarrolla esta capacidad, sino que sirve para articularla con el pensamiento racional posibilitando, en conjunto, un crecimiento intelectual más integral en la persona. *El lector, al desarrollar sus propias habilidades mentales, cuenta con una gran herramienta para imaginar el camino hacia su propio progreso y el de su medio social. Esto evita repetir el modelo de una educación que tiene como objetivo principal troquelar individuos, uniformar pensamientos, estandarizar actividades y juzgar actitudes.*

Una sociedad con altos índices de lectura deja atrás el analfabetismo funcional, o sea el sólo saber leer para decodificar signos y acceder a la información más elemental, para volverse más selectiva y demandar información, conocimiento y recreación según sus necesidades y gustos.

Lectura es conversación, relación con el entorno. No se trata de la mera decodificación de signos. Se trata del significado que para cada uno tiene una lectura en particular. Es, además, un vínculo directo con el autor, diálogo, intercambio de ideas y puntos de vista, es asombro, curiosidad, fantasía, aventura y muchas otras cosas más. Sin embargo, *si un niño ha aprendido a leer pero no quiere hacerlo, ha adquirido una capacidad que le servirá de muy poco.*

Desafortunadamente, la lectura activa se ha topado con dos obstáculos principales. Por un lado, con *el sistema tradicional educativo que la ha convertido en un medio de adquisición de conocimientos y de evaluación de los mismos, en vez de fomentar su función como medio de satisfacción de la natural curiosidad del ser humano y de su necesidad de trascender a través del conocimiento; y, por otro, con un nuevo tipo de poder, mucho más determinante y sutil que las ideologías autoritarias del*

siglo pasado: los medios de comunicación y su ambiente reproductor, la cultura de la imagen.

Estos dos obstáculos inciden en todos los niveles sociales de nuestro país. Sin embargo, la forma en que lo hacen y las consecuencias que tienen depende de la capacidad económica del medio social.

Las causas del porque en México el nivel de lectura es tan bajo obedecen a varios factores:

Los aprendizajes del niño en su ambiente familiar. El ser humano aprende, en primer lugar, por imitación. Si los padres no tienen un contacto cercano y placentero con los libros, los hijos pierden la oportunidad inicial de acercarse de una manera afectiva a la lectura.

En un país con un nivel de pobreza que alcanza el 45%, como sucede en el nuestro, las familias en estas condiciones dedican sus esfuerzos y magros ingresos a sobrevivir, antes que pensar en la educación. Esto ocasiona la alta incidencia de abandono de estudios a temprana edad, dada la necesidad de los padres de utilizar (la dureza connotativa de esta palabra es real) a sus hijos para aumentar el ingreso familiar.

La falta de una distribución adecuada de los recursos destinados al sector educativo en general y al fomento de la lectura en particular.

El bajo nivel educativo y de estímulos de los maestros quienes, a su vez, reproducen su percepción, la mayoría de las veces pobre y negativa, de los libros y la lectura en sus alumnos, lo cual provoca una cadena de situaciones que se alimentan a sí mismas como en un círculo vicioso.

La percepción de los padres de familia acerca de los libros y la lectura se asemeja a la de los maestros. Con el agravante de que, si la compra de libros académicos resulta una carga económica, la compra de libros no académicos viene a ser un lujo, por lo que la ausencia de literatura de este tipo en los hogares mexicanos es lo ordinario.

Para que el ser humano tenga interés en algo y enfoque su energía y acción a ello, necesita no sólo su razonamiento lógico, sino que sus emociones y su curiosidad se vean involucradas. Así, *el objetivo de este trabajo es presentar la experiencia de un método de acercamiento placentero a la lectura, el Taller de Animación a la Lectura, como acompañamiento alterno a los programas educativos. Ello en el marco de la urgente necesidad de que la educación no sólo se mida por su impacto cuantitativo, o sea cuánta gente sabe leer, sino para qué sabe leer; y que la lectura sirva como medio para una educación cualitativa que permita al niño ejercer sus habilidades de expresión oral, plástica y escrita a través de los estímulos generados por una lectura interesante y placentera; para, de esta manera, llevar al niño al círculo virtuoso que implica: lectura, estímulo, reflexión, expresión, curiosidad e interés por los mismos o nuevos temas.*

Hace catorce años, en 1990, Luz Villaseñor y la autora del presente trabajo fundaron a partir de una idea original de la primera, en la ciudad de Guadalajara, el Taller de Animación a la Lectura UTLI, A. C. (Taller UTLI en lo sucesivo). Poco tiempo después se integraron Marisol Guízar y Raquel González.

Desde su inicio, el objetivo del Taller ha sido la promoción de la lectura por placer. En un principio, la labor se enfocó a impartir talleres de lectura a niños de cuatro a doce años como actividad extra escolar,

utilizando un método de animación desarrollado en España. Sin embargo al poco tiempo se hizo evidente que dicho método era difícil de seguir al pie de la letra con niños mexicanos. Esta situación nos obligó a crear uno nuevo, basado en el sistema español, pero renovado y adaptado a la realidad mexicana.

La experiencia acumulada y la palpable trascendencia social que Taller UTLI ha tenido como medio de acercamiento entre el niño y el libro y como factor de cambio en la percepción de maestros y padres de familia con respecto al libro y a la lectura, son las razones principales para haberse escogido como tema para la elaboración de la presente tesis de licenciatura. Para su desarrollo, este trabajo se encuentra dividido en cinco capítulos, además de la presente introducción, así como la sección de anexos y de bibliografía, al final.

El primero de ellos aborda su fundamentación sociológica. Su objetivo es poder enlazar y analizar la experiencia del Taller UTLI desde esta perspectiva, para lo cual se hace un diagnóstico de la situación actual de la lectura en nuestro medio. También se han revisado diferentes autores que a través de sus teorías sustentan los diversos aspectos de la educación en general y la lectura en particular desde su parte lúdica.

El segundo capítulo trata acerca de los diferentes ámbitos de la lectura: el personal, el familiar, el escolar y el social. En él se revisan las necesidades, percepciones y situación en torno a la lectura de cada una de ellos.

El tercero propone y desarrolla la experiencia de los talleres de animación a la lectura, como instrumentos para desarrollar el hábito de la lectura recreativa y su incidencia como medio de cambio social.

En el cuarto se hacen las conclusiones y se formulan algunas sugerencias a partir de las consecuencias sociales que han tenido y pueden

tener los talleres, conjugándolas con las teorías revisadas en el primer apartado.

En las consideraciones finales del quinto capítulo se retoman las hipótesis planteadas al final de esta Introducción; además de contener una reflexión acerca de cómo el Taller ha influido en sus cuatro integrantes, así como de la filosofía de trabajo mantenida a lo largo de catorce años.

En la parte posterior se incluyen varios anexos con gráficas de las estadísticas que aparecen en diversos apartados y los formatos de los cuestionarios aplicados.

Por último se proporciona la bibliografía utilizada para la realización de la presente tesis.

El propósito de este trabajo es fundamentar tres hipótesis desarrolladas a través de mi experiencia profesional.

La primera plantea que las políticas educativas gubernamentales de fomento a la lectura han estado orientadas hacia la reproducción del sistema económico y social, en tanto que refuerzan la condición de las personas como herramientas proveedoras de las exigencias económico / productivas, haciendo a un lado la necesidad humana de conocimiento para lograr una transformación individual y social que proporcione un sentido trascendente a su existencia.

La segunda indica que las posibilidades de acceso a los libros y las condiciones en que se realiza la lectura, determinan el grado de apropiación de ésta por el individuo y la aplicación que le pueda dar en la vida diaria. Asimismo, lo anterior se encuadra dentro del contexto sociocultural de cada grupo y de los intereses específicos familiares e individuales.

La tercera, de acuerdo con mi experiencia en el Taller, es que los talleres de acercamiento a la lectura tendrán mayor posibilidad de trascender si toman en cuenta el ámbito sociocultural del individuo para la comprensión de la lectura e implementan un ambiente favorable para poder

externar creativamente los diversos estímulos propiciados por una lectura interesante y placentera logrando así aplicaciones prácticas.

I FUNDAMENTACIÓN SOCIOLÓGICA

1.1 DIAGNÓSTICO DE LA LECTURA

1.1.1 Antecedentes

*La forma sigue siendo lúdica,
el sentido muy serio.*
Johan Huizinga

El renovado interés por la importancia de leer, la literatura infantil y los métodos de lectura no es gratuito, se debe en gran parte a que la forma tradicional de enseñanza con la que crecimos los ahora adultos, se ha resquebrajado. En la desvinculación entre el placer, el juego y el conocimiento se encuentra una de las principales razones de esta crisis educativa y no estaríamos errados al también señalarla como *social*.

A lo largo de los últimos dos siglos las necesidades derivadas de la Revolución Industrial determinaron los programas gubernamentales educativos, así como los perfiles de enseñanza y aprendizaje ideales de maestros y alumnos, los cuales implicaban una impartición de la información de tipo vertical. Esta educación resultó adecuada para el desarrollo y supervivencia de una organización social en donde el concepto de progreso era lineal y las personas visualizaban, a futuro, pocos cambios en la profesión o forma de vida escogida. Emile Durkheim percibió con claridad este hecho a principios del siglo pasado al afirmar que:

Cada sociedad, tomada en un momento determinado de su desarrollo, dispone de un sistema educacional que se impone a los individuos con una fuerza por lo general irresistible... (al tener) por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de

estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado.” (Emile Durkheim, Educación y sociología, p. 43).

Una de las características fundamentales de esta visión educativa ha sido la percepción científica del conocimiento, la racionalidad a ultranza y el considerar *el saber* como algo serio. De esta manera, *el conocimiento fue separado de aspectos esenciales como el juego, la fantasía y la creatividad para dejarlo tan sólo con su parte racional, lógica y científica. Dicha situación tuvo como consecuencia una división entre el placer y el conocimiento.* El asombro, el reto y la imaginación que conlleva la satisfacción de la muy humana y natural curiosidad de conocer, fueron hechos a un lado. Se creó así un enorme vacío en el vasto universo de las posibilidades de aprender.

El sociólogo holandés Johan Huizinga, al hablar de la relación entre juego y cultura en su clásico libro *Homo Ludens*, lo plantea de la siguiente manera:

*La cultura no comienza como juego ni se origina del juego, sino que es, más bien, juego... A medida que se va complicando el material de la cultura y se hace más abigarrado y complejo, a medida que la técnica adquisitiva y de la vida social, tanto individual como colectiva, se organiza de manera más firme, crece, sobre el suelo primario de la cultura, poco a poco, una capa de ideas, sistemas, conceptos, doctrinas y normas, conocimientos y costumbres, que parece haber perdido todo contacto con el juego. La cultura se va haciendo cada vez más seria, relegando el juego a un papel secundario. (Johan Huizinga, *Homo Ludens*, pp. 94 y 95).*

Nuevas teorías educativas empezaron a surgir, desarrollarse y ser parte de la currícula académica en licenciaturas pedagógicas y escuelas para maestros normalistas. Sin embargo, dichas teorías han sido aplicadas, en su mayoría, a niveles de enseñanza preescolar, difícilmente a la educación primaria y mucho menos a niveles de secundaria y bachillerato. *El resultado ha sido la creación de una contradicción entre la amplia estimulación brindada a los pequeños –creándoles conciencia de sus diversas habilidades- y las formas de aprendizaje de los grados posteriores.*

Al mismo tiempo, el desarrollo de la tecnología y de los medios masivos de comunicación provocaron una avalancha de información. La escuela no era ya el único medio para adquirirla. Además, los estímulos sensoriales provocados por los medios electrónicos de entretenimiento con su despliegue de imágenes cautivadoras de todo tipo y su reto a las destrezas visuales-motoras, como el Nintendo, GameBoy, PlayStation, juegos multimedia, internet, etcétera, *descubrieron el vacío dejado al ignorar el placer de jugar con la información.* Se abrió la puerta y la luz que entró reveló lo olvidado: la facultad de los seres humanos de sentir y emocionarse, y la función primordial que estas capacidades tienen para encontrarles sentido, no sólo a las experiencias cotidianas sino, desde una perspectiva más amplia, al sentido mismo de la existencia.*

En este contexto, empezaron los gritos desesperados: los estudiantes no saben leer, no comprenden lo que leen, no les gusta leer, llegan a la preparatoria y universidad sin poder leer con detenimiento cualquier texto, no saben hacer resúmenes, etcétera. En una palabra: el sistema educativo estaba creando analfabetas funcionales. Personas capaces de decodificar la

* En el apartado 2.1.2 se profundiza en las consecuencias de la utilización de este tipo de medios.

conjunción de signos llamados letras y palabras, pero no habilitadas para trascenderlas, de apropiarse del conocimiento que traen aparejado.

*Sucedo que al acto de leer se le había encasillado en una función utilitaria: estudiar, memorizar, para después –invariablemente-, ser evaluado conforme a los objetivos del sistema educativo de la era industrial: crear personas estandarizadas con los mismos conocimientos. Paulo Freire la calificó como una “educación” que no estimula, sino por el contrario, mata en los alumnos la curiosidad, el espíritu investigador (y) la creatividad; que “educa” la ingenuidad ante el texto, no para fomentar ante éste una posición crítica indispensable. (Paulo Freire, *La importancia de leer y el proceso de liberación*, p. 48).*

Así como anteriormente las sociedades autoritarias limitaban la educación para evitar una población conciente de sus derechos y participativa, ahora se volvía evidente que un país con ciudadanos ampliamente instruidos, funciona mejor en todos sus ámbitos: económico, político y socio – cultural.

Al hacer conciencia sobre la crisis de lectura de los alumnos en particular y la sociedad en general, en un primer momento se pensó que el placer de leer se lograría a través de la literatura de ficción lo cual provocaría a su vez el interés en el estudio, mejorando así la capacidad de comprensión de los alumnos. ***Persistía la visión utilitaria de la lectura y el chantaje de una lógica que ve en la lectura un medio para cumplir con obligaciones académicas, llenar expectativas sociales y mejorar estadísticas gubernamentales. Se continuaba con la creencia de que leer y estudiar era algo diferente: leer se refería a pasar un rato agradable, entretenido, pero estudiar, eso sí era algo serio.***

Mientras, la brújula seguía alocada con tantas sugerencias, nuevas tendencias y métodos mágicos para “hacer” que los niños y jóvenes leyeran y, por consiguiente, que les gustara estudiar. De esta manera, la atención se

centró en la literatura infantil y juvenil y su característica principal: la fantasía; la cual había sido desdeñada por el realismo pedagógico, racionalista y civilizador entre los años 30 y 70 del siglo XX, al considerarla poco formativa. *La forma y el para qué de la reconstrucción del puente de lectura entre niño y libro comenzaba a diseñarse.* De ahí surgieron preguntas acerca de cómo conectar el gusto por la lectura recreativa con la lectura de los libros de texto, ¿aprender, para qué? ¿a dónde lleva la información? ¿de qué sirve en la vida diaria? *La respuesta fue radical: cambiar el significado del aprendizaje para lograr el conocimiento.* Freire visualizó con claridad esta situación al afirmar que: “La educación para la “domesticación” es un acto de transferencia de “conocimiento”, mientras que la educación para la liberación es un acto de conocimiento y un método de acción transformadora que los seres humanos deben ejercer sobre la realidad.” (Freire, *op.cit.*, p. 72).

El “boom” editorial no se dejó esperar, había que llenar la demanda de esta clase de literatura con la cual Walt Disney había cimentado su imperio, principalmente con los clásicos infantiles. Qué ofrecer a niños y jóvenes se volvió materia de numerosos estudios. Desde entonces se han editado todo tipo de libros para niños y jóvenes y, como en toda producción masiva, existen artículos que van desde una excelente calidad a otros de dudosa o pésima confección.

Al realizar el análisis ideológico de los libros infantiles producto de este “boom”, quedó en claro la evolución de los valores compartidos socialmente y la forma en que éstos nuevos valores eran proyectados en dicha literatura, especialmente la forma en la que ha emergido la conciencia de los derechos universales de la humanidad. Sin embargo, así como la literatura infantil había sido utilizada en el pasado para destacar el modelo ideal de niños y

*jóvenes virtuosos, ahora también se transitaba con demasiada facilidad por el camino del adoctrinamiento infantil y el didactismo, al abusar en el empleo de estas nuevas categorías sociales. Con frecuencia se editaron desleídas obras panfletarias o políticamente correctas. (Teresa Colomer, “Una nueva crítica para el nuevo siglo”, pp. 9 y 11) **

Por fortuna, pronto estas obras quedaron en evidencia y disminuyó, aunque no ha cesado, su producción. En este sentido *faltaría por revisar la influencia de las editoriales y sus estrategias de mercadotecnia como propiciadoras de esta dicotomía: su propia visión antagónica entre libros informativos y literatura por placer, la falta de preparación de sus promotores de lectura a quienes con frecuencia se les exige más gestar una futura venta de libros, que capacitar y “enamorar” de la lectura a los participantes de sus cursos y talleres.*

En los años ochenta también surgieron métodos de Animación a la Lectura y promotores de lectura. Los primeros, encargados de diseñar el puente entre el niño y el libro; los segundos de construirlo. Carmen Olivares, define la Animación a la Lectura como: “Un acto consciente realizado para producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimación genérica hacia los libros.” (Carmen Olivares, *La animación a la lectura*, pp. 18 y 19).

Sus objetivos a grandes rasgos son: que el niño no lector –o poco lector- descubra el libro y ayudarle a pasar de la lectura pasiva a la lectura activa, *al desarrollar en él el placer de leer poniéndolo en contacto con la enorme diversidad de libros y lecturas*, para que de esta manera, el niño comprenda, goce y reflexione con la lectura. Estos métodos de

* Todas las citas textuales donde hay líneas resaltadas en negritas, éstas son mías.

acercamiento literario, también han sido objeto de críticas, las cuales tienen su origen en que numerosas personas dedicadas a dar talleres de animación a la lectura no entendieron el alcance global de este sistema, propiciando una dicotomía entre la literatura informativa vs. la literaria, es decir: estudio vs. placer. (Daniel Goldin, “Situación del debate”, p.21).

Saber leer y escribir es relativamente fácil. Aprender a leer las letras no implica el desarrollo de la capacidad reflexiva. Sin embargo, tener la capacidad para desarrollar un constante proceso cognoscitivo requiere un esfuerzo mayor. Para lograrlo es necesario que hombres y mujeres asuman un papel creativo y pensante ante su realidad.

Lo ideal, como lo señala Freire, es ejercer un auténtico acto de leer como proceso dialéctico que sintetice la relación existente entre conocimiento / transformación del mundo, y conocimiento / transformación de nosotros mismos. Desafortunadamente, el panorama de alternativas lectoras que ofrece la realidad social es otro.

Leer por placer es un lujo que, aunque todos merecemos, pocos pueden gozarlo. Las urgentes necesidades económicas de la mayoría de la población determinan una lectura por necesidad. Como lo señala el doctor Raúl Rojas Soriano (*El arte de hablar y escribir*), las preferencias en cuanto a la lectura así como las posibilidades de conseguirla y ponerla en práctica, en la vida profesional o cotidiana, están en función directa o indirecta de las condiciones materiales de vida y de trabajo de los individuos. Al respecto Freire señala:

¿Qué significado adquiere el acto de leer el mundo en países de capitalismo periférico? En este tipo de sociedades, por la propia naturaleza del sistema, la mayoría de la población está obligada a ejercer una actividad solamente física, sin ninguna posibilidad de llevar a cabo una unión dialéctica entre el trabajo de sus manos y

el trabajo de la cabeza (unión entre teoría y práctica), mediante la reflexión crítica de la práctica desarrollada. En este plano, el acto de leer (como reflexión crítica) aparece como si fuese el derecho exclusivo de unos pocos, de aquellos que pueden desarrollar las funciones propias de la cabeza: los que leen y escriben las letras de la dominación, los que deciden qué, como y para quién se debe “leer” el mundo. (Freire, op. cit., pp. 17 y 18).

El sistema educativo, con todo y sus avances, poco se ha podido separar de su función de proveedor de seres humanos como herramientas de trabajo y no como desarrollador de sus diversas habilidades. Raoul Vaneigem lo expresa de la siguiente manera:

La empresa escolar ha obedecido casi exclusivamente a la preocupación dominante de mejorar las técnicas de adiestramiento “para que el animal sea rentable”, es decir, en lugar de una educación por el principio del humanismo, una enseñanza por el camino de las conveniencias que conduce, nada más a la certeza de un empleo y de un salario, y a últimas fechas ni siquiera a esta certeza: tan sólo a una vaga esperanza. (Vaneigem, Raoul, en: Juan Domingo Argüelles, ¿Qué leen los que no leen?, pp. 33 y 34).

Así mismo, es importante revisar las teorías de diversos investigadores como Lévi-Strauss y Michael Clanchy, quienes sostienen que *la cultura escrita no sólo es la vía real hacia la liberación sino también, y con la misma frecuencia, un medio de esclavitud.*

Si queremos correlacionar la aparición de la escritura con otras características de la civilización, debemos buscar en otra parte. Uno

*de los fenómenos invariablemente presentes es la formación de ciudades e imperios: la integración en un sistema político, es decir, de un considerable número de individuos, y la distribución de esos individuos en una jerarquía de castas y clases... Parece favorecer la explotación y no el esclarecimiento de la humanidad. Esta explotación hizo posible reunir a los trabajadores por millares y fijarles tareas que los agobiaron hasta los límites de su fuerza. Si mi hipótesis es correcta, **la función primaria de la escritura, como medio de comunicación, es facilitar la esclavitud de otros seres humanos. El uso de la escritura con fines desinteresados, y con vistas a satisfacer el espíritu en el campo de las ciencias y las artes, es un resultado secundario de su invención** (y tal vez no sea sino una manera de reforzar, justificar o disimular su función primaria). (Lévi-Strauss, en: David R. Olson, *El mundo sobre papel*, pp. 29 y 30).*

En el mismo texto, Olson cita a Clanchy quien, en su obra *From memory to written record*, observó que la política gubernamental de educación obligatoria, tal como se la debatió en Europa durante el siglo XIX, reflejaba no una, sino dos formas de cultura escrita:

*A los opositores de la política gubernamental les preocupaba que las escuelas pudieran tener éxito en la educación del pueblo a punto tal que hubiera un exceso de académicos y críticos que pudieran minar la jerarquía social. Esos temores fueron disipados por los reformadores, que **ponían el acento en la práctica elemental de la lectura, la escritura y el cálculo, antes que en una educación liberal** en la tradición clásica, que en 1900 seguía estando tan*

reservada a una élite de litterati, como en 1200. (Clanchy, en: Olson, op. cit., pp. 30 y 31).

Esta afirmación es igualmente válida respecto a las políticas educativas que en nuestro país se han implementado: ***lo importante es proporcionar a los educandos las herramientas mínimas indispensables para hacer funcionar el sistema económico, pero no más allá.***

Y aquí surge una gran contradicción. Por un lado actualmente se insiste en mejorar la calidad educativa a través de diversos programas como los de fomento a la lectura. Sin embargo, el desarrollo de las potencialidades y del pensamiento crítico, chocan con una realidad que no permite cuestionar mandos superiores, ni formas establecidas de relaciones económicas y sociales. El miedo a enfrentar el autoritarismo y las prácticas corruptas continúan vigentes en la mayoría de la población. Las personas que intentan hacer valer sus derechos ante actos autoritarios pocas veces lo logran, generalmente guardan silencio ante el temor de perder un trabajo que no es fácil reponer y porque, desgraciadamente, la solidaridad ante la injusticia no es una virtud desarrollada entre los mexicanos (aun cuando en casos de desgracias o emergencias como es el de los terremotos o inundaciones dicha virtud crece exponencialmente).

*Las pretendidas relaciones entre los niveles generales de alfabetización de una población y el desarrollo económico no han sido sometidas a un análisis minucioso... **En México, si bien se ha comprobado que los niveles de alfabetización están relacionados con el crecimiento económico, sus efectos se ven restringidos a las áreas urbanas y las actividades manufactureras.** (Fuller, Edwards y Gorman, en: Olson, op. cit., p.31).*

De acuerdo con lo anterior, *la intención primaria que sustenta los programas educativos determinan el comportamiento y la función social y económica que posteriormente desarrollarán los alumnos. Por lo tanto, no bastan programas gubernamentales de fomento a la lectura si no van de la mano con el mejoramiento de las oportunidades de desarrollo social del ser humano.*

1.1.2 Estadísticas

1.1.2.1 Niveles de lectura

Datos del cuarto Informe de Gobierno del período 1994–2000 (SEP, Programa de Desarrollo Educativo, 1995–2000), señalan que existe un problema grave de rezago educativo en nuestro país: 9.8 por ciento de la población es analfabeta y el promedio nacional de escolaridad es de 7.5 años para 1997. México, con una población de más de 100 millones de habitantes, tiene un potencial de sólo 15 millones de lectores, el resto de la gente no lee.

A pesar de haber casi 34 millones jóvenes entre 12 y 29 años de edad, el 15 por ciento de los que tienen más de 15 años carece de las facultades más elementales para la comprensión de la lectura y el 60 por ciento no compra ni tiene inclinación por los libros. Sumado a esto, en la República no se cuenta con una estructura de comercialización del libro. Sólo existen 488 librerías, puntos naturales de venta, para un población de 100 mil habitantes; es decir, por cada cuarto de millón de mexicanos corresponde menos de una librería. (Reportaje de Carmen García Bermejo, Periódico *El Financiero*, 20/08/02).

En los años cincuenta, el tiraje promedio de un libro era de 3 mil ejemplares para 30 millones de habitantes; en 1996, el promedio fue de 2 mil para 90 millones. Actualmente se estima que sólo 1 por ciento de la población, principalmente egresados universitarios, consume la mitad de los libros editados en el país. La mitad de los hogares mexicanos donde vive un familiar con licenciatura tiene menos de 30 libros en su casa. (Carmen García Bermejo, *op. cit.*).

Para establecer un parámetro, se puede revisar el consumo lector de diversos países industrializados. Los noruegos son los lectores más ávidos del orbe, seguidos por los 81 millones 143 mil alemanes y los 265 millones 455 mil estadounidenses, con un promedio anual de 42, 39 y 33 títulos por habitante, respectivamente. (Reportaje de Carlos Paul y Ángel Vargas, Periódico *La Jornada*, Enero 15, 16 y 17 de 2001). (Anexos. Cuadro 1).

Con 2.8 libros anuales per capita, la distancia que México guarda respecto de los 42 títulos promedio al año en Noruega resulta preocupante, más todavía si se considera que la población de nuestro país alcanzaba en el año 2000, según la edición 2000 del *Diccionario Enciclopédico Universal Espasa-Calpe*, más de 93 millones 770 mil habitantes, contra los apenas 4 millones 382 mil de aquella nación nórdica.

En términos económicos el gasto en textos por persona es, respectivamente, de 10 y 113 dólares anuales. El gasto porcentual que se destina a la compra de libros, o la producción de éstos, puede ser un indicador de las manifestaciones de los hábitos de lectura de un país.

En el caso de los Estados Unidos es interesante revisar que, aún cuando es el país donde la televisión tiene su mejor nicho comercial, esto no se ha traducido en la desaparición del libro. Un estudio de la Asociación

de Libreros de Estados Unidos, comisionado a la empresa Gallup sobre datos de 1994 reveló que en ese año, cada tres meses, cerca de 106 millones de adultos mayores de 18 años adquirieron aproximadamente 456.9 millones de libros. Se estima que seis de cada diez adultos, es decir el 60 por ciento, compran al menos un libro en el transcurso de un trimestre, siendo las librerías el lugar preferido para comprarlos por sobre otro tipo de puntos de venta, como por ejemplo los supermercados. En promedio, se calcula que poco más de la mitad de los adultos adquieren tres libros mensualmente. Esto mientras según un estudio de la Universidad de Colima, en el 21 por ciento de los hogares mexicanos no hay un solo libro y en lo que respecta al consumo de libros, sólo en cuatro de cada 10 hogares mexicanos se compró algún libro en los últimos 12 meses, en su mayoría títulos de superación personal y esoterismo. Aunque cabe aclarar que la preferencia por este tipo de lecturas es muy parecida en los Estados Unidos. (Paul y Vargas, *La Jornada*, *op. cit.*).

Por otra parte, el *Grupo de Estudio de la Industria del Libro*, organización estadounidense no lucrativa dedicada a investigar el comportamiento de la industria editorial, señala en su informe *Book Industry Trends* de 1995, que el gasto de los consumidores estadounidenses en libros, durante 1994, se estimó en más de 23 mil millones de dólares. Cifra que representa casi la misma cantidad que el gobierno mexicano pagó a sus acreedores internacionales en 1996. También, según este estudio, en 1994, las editoriales universitarias del vecino país publicaron casi 18 millones de volúmenes y generaron ventas por 377 millones de dólares. (Pablo Arredondo, “¿Alimento para roedores?”, Periódico *Siglo 21*, Abril 25 de 1996).

Sin duda el desarrollo cultural y el económico caminan siempre de la mano. Es preocupante constatar que el comportamiento social hacia el libro

en México contrasta radicalmente con el que se observa entre nuestros socios comerciales, a los cuales somos muy adeptos a imitar en las áreas menos positivas.

1.1.2.2 Producción editorial y preferencias lectoras

La producción anual de libros según reporte de la Cámara Nacional de la Industria Editorial (CANIEM) en el año 2000 fue de 97.8 millones de ejemplares, distribuidos de la siguiente manera: 36 por ciento libros de texto, igual cantidad corresponde a los de interés general, 23 por ciento de libros científicos, tecnológicos y profesionales, y un cinco por ciento de libros religiosos. (Reporte anual de la Cámara Nacional de la Industria Editorial, CANIEM 2000, Carmen García Bermejo, *op. cit.*). (Anexos. Cuadro 2).

El mencionado reportaje de Carlos Paul y Ángel Vargas aparecido en *La Jornada* a principios del 2001, muestra las siguientes cifras editoriales que ayudan a conocer los hábitos de consumo lector de los mexicanos.

Respecto de los libros de texto, hace dos años 28 editores publicaron 2 mil 37 títulos, con un total de 56 millones 570 mil ejemplares. De los libros de interés general, 118 editores publicaron 8 mil 460 títulos, con 43 millones 509 mil ejemplares. Los 68 editores de libros científicos y técnicos editaron 6 mil 336 títulos, con 18 millones 611 mil ejemplares. Mientras 20 editores de libros religiosos publicaron 551 títulos, con 3 millones 410 mil 625 ejemplares. (Paul y Vargas, *La Jornada*, *op. cit.*). (Anexos. Cuadros: 3, editores; 4, títulos; 5, ejemplares).

En comparación, durante 1999, los mismos 28 editores de libros de texto sufrieron una baja y publicaron mil 771 títulos, con 44 millones 434 mil

ejemplares. Mientras los editores de libros de interés general, para ese año 120, incrementaron su producción: 10 mil 104 títulos, con 46 millones 754 mil ejemplares.

Cuando se desglosa por temas el rubro de interés general, es evidente el incremento en la literatura infantil, lo que podría significar el nacimiento de una nueva generación de lectores, pues se estima que en 1998 se editaron mil 342 títulos de este género, con 8 millones 662 mil ejemplares; mientras en 1999 ascendió a 2 mil 400 títulos, con 14 millones 670 mil ejemplares. (*ibid.*). (Anexos. Cuadro 6).

Por otra parte, la producción de libros científicos y técnicos, sin cambio en el número de editores, disminuyó a 5 mil 561 títulos, con 19 millones 641 mil ejemplares; mientras los libros religiosos, con 21 editores, fue de 661 títulos, con 4 millones 597 mil ejemplares.

El mayor número de títulos publicados en ambos años fueron de las editoras consideradas de interés general, entre las cuales destacan los libros de texto, científicos y técnicos, religiosos y otros como cocina, computación, manualidades, etcétera. En este último rubro se incluyen los títulos de superación personal y esoterismo, los más vendidos en el mercado. De igual manera destaca un aumento significativo en los libros religiosos. (*ibid.*).

Las librerías en México siguen siendo el lugar donde la mayor parte de los mexicanos realizan sus compras de libros con un 43.6 %, superando lugares como tiendas de autoservicio y departamentales.

Los mexicanos importamos más libros de los que exportamos. En el 2000 se importaron 15.6 ejemplares y se pagaron 61 millones de dólares por ellos. Casi 42 % de los libros importados provienen de España;

Colombia 16 %; Gran Bretaña 10.8 %; Argentina 9.4 %; y 9 % de Estados Unidos. (CANIEM. *op. cit.*). (Anexos. Cuadro 7).

En cuanto a su temática, el porcentaje de libros producidos en el País se divide en los siguientes porcentajes: 60 de educación básica, historia y geografía; 10 de filosofía y psicología; 9 de infantil; 9 de tecnología y ciencias aplicadas; 6 de literatura; 4 de ciencias sociales; y 2 de ciencias puras. (Paul y Vargas, *La Jornada, op. cit.*). (Anexos. Cuadro 8).

1.1.3 Situación actual de la lectura

De acuerdo con los datos estadísticos arriba mostrados, *la mayoría de la población que dedica su tiempo libre a leer lo hace con revistas y publicaciones de contenido superficial y comercial*, pues la generalidad de las personas no comprende un texto de vocabulario amplio, ya no se diga más elevado y mucho menos de contenido más profundo. Tanto en las escuelas como en las universidades, los alumnos de todos los niveles tienen problemas para la comprensión, retención y asimilación de la lectura. Esto tiene un nombre: *analfabetismo funcional. Somos una sociedad decodificadora de signos, no acostumbrada a trascenderlos, a hacerlos propios.*

Pero ¿qué factores determinan la percepción de los mexicanos acerca del libro que, en vez de acercarlos, les alejan de su lectura? Como los principales se pueden mencionar los siguientes: la pobreza, el analfabetismo funcional, el valor exclusivamente didáctico del libro, la cultura de la imagen, la falta de información, los prejuicios en torno a la fantasía y la angustia por el estudio.

Para entender el bajo nivel lector en nuestro país, aunado a las estadísticas debemos ampliar las razones expuestas en la Introducción de este trabajo:

Los aprendizajes del niño en su ambiente familiar. Si antes la pobreza y el analfabetismo eran responsables, ya no digamos de una falta de tradición lectora en los padres, sino de por lo menos la existencia de libros en el hogar, ahora, además de los factores anteriores, el lugar que la televisión y otros medios electrónicos han ocupado como medio de distracción y entretenimiento, han agravado la situación.

Históricamente, los gobiernos autoritarios no han estado interesados en educar a los habitantes, o lo han hecho en la medida en que no represente amenaza alguna al sistema, sino en la que signifique medios para reproducirse.

Los recursos destinados al sector educativo en general y al fomento de la lectura en particular, han aumentado de manera notable, sin embargo carecen de una distribución adecuada ya que gran parte se desperdicia en gastos burocráticos y en la implementación continua de nuevos programas, que rara vez toman en cuenta los anteriores o lo logrado por ellos.

El bajo nivel educativo y de estímulos de los maestros, a quienes les resulta difícil erradicar su percepción acerca de los libros y la lectura únicamente como medios de aprendizaje y evaluación académicos. Asimismo, la carga de trabajo implícita en su quehacer al interior del aula, así como la presión que representa el cumplir con los

programas educativos, ocasiona que dediquen poco tiempo a cualquier actividad que no tenga como fin el llevar a cabo dichos programas y encima les aumente su carga de trabajo.

Para la mayoría de los padres de familia resulta un gasto demasiado oneroso la compra de libros no académicos. Esta situación se agrava debido a la falta de bibliotecas accesibles y bien surtidas, así como de una cultura de visita y uso frecuente a ellas.

A pesar de las situaciones arriba planteadas, vale la pena revisar el planteamiento de Juan Domingo Argüelles, que expone con claridad la importancia de asumir las estadísticas desde otra perspectiva:

Se habla mucho de la lectura de libros y de los beneficios que produce. Y entre los varios argumentos que se ofrecen para desear que la gente lea con mayor frecuencia está, asombrosa y patrióticamente, el de las estadísticas: el bajo índice lector de México que se compara con el muy alto de otros países. Los europeos siempre están a la vanguardia, y además se ufanan de ello. Por tanto, los que somos culpables de bajar las estadísticas tendríamos que avergonzarnos.

*Pero hay que tener mucho cuidado con esto, que nos puede llevar a consideraciones muy equívocas. **¿Quién podría objetar la bienintencionada recomendación de que la gente lea más libros? Sin embargo, habría que preguntarse, antes del cuánto, qué leer y para qué leer. Sería justo.***

Porque, con el sentimiento de ser menos y en el vértigo de las recomendaciones bienintencionadas, hay quienes proponen cifras

ideales y estratosféricas de lectura: cien, doscientos, trescientos, trescientos sesenta y cinco libros al año; ideales que, por supuesto, son absurdos e imposibles de cumplir si verdaderamente se lee para vivir, pues para llevar a cabo tan exigente tarea tendríamos que dedicar todo el tiempo de nuestra vida al exclusivo propósito de leer. Vivir para leer. ¡He ahí una ambición!. El problema reside, sin duda, en el qué y el para qué de la lectura, más que en el cuánto. (Juan Domingo Argüelles, *¿Qué leen los que no leen?*, pp.15 y16)

No importa lo mucho que se subraye a niños y jóvenes las enormes utilidades de los libros y la lectura en su vida presente o futura. Lo que les persuade es hallar en ellos un mundo placentero que hable de sus intereses concretos.

Con bastante frecuencia los niños insisten en leer y releer el mismo cuento. Padres y maestros desesperan y les acercan otras lecturas, en vez de permitir que el chico agote su necesidad de estar en contacto con aquello que el texto le dice. Esto es algo natural y deseable, también los adultos tenemos uno o varios libros favoritos para consultar una y otra vez por la enorme sabiduría que encontramos en ellos.

1.2 CONOCIMIENTO, JUEGO Y LECTURA

Para lograr una mejor comprensión de este trabajo es necesario definir conceptos básicos como: *conocimiento, juego y lectura*. *El conocimiento tiene dos vertientes: a) de la realidad externa, de la otredad y b) de sí mismo*. La información que no atraviesa y conjuga estas dos vertientes simplemente no trasciende al individuo, no tiene un significado profundo, ni una aplicación práctica en su vida. Cuando más será un interés pasajero, una curiosidad estéril. En cambio, para convertir información en

conocimiento, necesita integrar sus dos aspectos: aprender la otredad, confrontar y conjugar con la experiencia personal previa y así *pasar a un nuevo aprendizaje por medio de una ampliación de conciencia de las propias habilidades y recursos tal, que permita a la persona extender su praxis e incrementar su capacidad de transformación personal y social. Es decir, el conocimiento: o es crecimiento personal con incidencia social o no es conocimiento, se queda en información.*

El juego es actividad fundamental de todo ser humano, es una capacidad innata que lo lleva al desafío y al desarrollo continuo personal y social. El filósofo Fernando Savater lo señala de la siguiente manera: “El juego, con su carácter libre y a la vez reglamentado, simbólico, donde se conjuga la innovación permanente con la tradición, le convierte en una especie de emblema total de la vida humana.” (Fernando Savater, *El Valor de Educar*, p.103).

Asimismo, el juego, entre otras muchas cosas es: emoción, reto, placer, posibilidades, opciones, imaginación, creatividad y conjunción de lo aprendido con lo nuevo. ***El juego es diferente del entretenimiento. Éste implica emoción y placer, sin embargo no pasa de ser una acción momentánea que sirve como evasión de la cotidianidad, que no solo no provoca un crecimiento cualitativo en el individuo, sino que nubla su capacidad de conocimiento.***

La lectura, a su vez, no es una capacidad congénita de la persona, se adquiere a través de la curiosidad y la necesidad tanto personal como social de construir su propio conocimiento, por esto es fundamental la motivación e interés con que se lee. La lectura tiene un carácter de aprendizaje exponencial ya que, al desarrollar el vocabulario, éste se convierte en un medio para la posesión de más y mejores herramientas de pensamiento. (González, Guízar, Sepúlveda

y Villaseñor, “La lectura: vinculación entre placer, juego y conocimiento” Revista *Sinéctica*, 22, p. 53).

Una de las definiciones de lectura más aceptadas actualmente es la de Smith, Goodman y Meredith, para quienes la lectura es: “El proceso activo de reconstruir significados a partir de lenguaje representado por símbolos gráficos.” (Smith, Goodman y Meredith, en: Cynthia Klinger, y Guadalupe Vadillo, *Psicología Cognitiva*, p.107).

Otro factor que limitó el desarrollo de la lectura por placer fue el hecho de que, desde finales del siglo XIX y en gran parte del XX, existió una percepción bastante generalizada en el sentido de que la literatura infantil era peligrosa o perjudicial, ya que sumergía a los niños en un mar de irrealidades, sin ninguna utilidad práctica, representando un posible peligro para su desarrollo.

Esto es consecuencia de la cultura occidental que ha privilegiado el pensamiento lógico racional en detrimento de la creatividad, imaginación, fantasía y sensibilidad. Por lo tanto ha prevalecido el siguiente concepto: aquello que no es real, comprobable, palpable y lógico, no es productivo, práctico, no sirve, es cursi o proviene de seres inadaptados y estrafalarios.

Muy ligado al anterior punto encontramos este último factor: la tensión que ha caracterizado la educación del siglo pasado y el comienzo de éste: la competencia y angustia por el estudio. *La adquisición de conocimientos que como tal es un goce, una satisfacción a la natural curiosidad del ser humano, un medio para el enriquecimiento del espíritu, se ha transformado en una presión para el alumno.*

Anteriormente a un educador no le importaba que un niño no obtuviera las mejores calificaciones, lo importante era formar gente ejemplar de acuerdo con el contexto sociocultural prevaleciente.

Ahora, no importa que el sistema educativo troquele seres con neurosis agudas, lo relevante es moldearlos para servir un determinado sistema económico y social, y estimular el egocentrismo al infundir el deseo de sobresalir entre los demás, a través de la exacerbación de la competitividad.

El doctor Raúl Rojas Soriano explica este fenómeno puntualmente:

*Esta realidad surge en gran medida por la implantación del modelo neoliberal en el campo educativo, el cual se encauza a preparar individuos para satisfacer las exigencias del mercado de trabajo. **El fin primordial es proporcionar aquellos conocimientos y habilidades que requiere el sistema productivo y el aparato político-administrativo para volver competitivas a las personas** y, en consecuencia, que sólo las más aptas ocupen los puestos disponibles. (Raúl Rojas, *El arte de hablar y escribir*, pp. 29 y 30).*

1.3 EL PLACER

1.3.1 Perspectiva filosófica

Los filósofos clásicos consideraban dos tipos de placeres, los sensuales o de la carne, y los racionales y espirituales. El diccionario castellano sigue una división parecida, misma que revela una progresiva separación entre el concepto de alegría y de placer. Puesto que el placer es la consumación de un deseo, tendría que ir unido a la alegría, que sería una conciencia añadida al triunfo del deseo. Pero, según parece, los humanos podemos sentir placer sin alegría y alegría que no vaya acompañada de un placer físico. (José Antonio Marina, Marisa López Penas, *Diccionario de*

los sentimientos, pp. 286 y 287). De esta manera, una cosa sería la experiencia placentera y otra el sentimiento de alegría.

Tras revisar las diversas teorías acerca del placer en filósofos, literatos y teóricos sociales como Heidegger, Adam Smith, Goethe y Marx, Carlos Gurméndez llega a la conclusión de que el placer es un ocio activo que permite el desarrollo de nuestras posibilidades y potencialidad espiritual. Luego, la liberación del trabajo enajenado no es mera y descansada inactividad, como suele pensarse, sino el placer de poder llevar a plenitud la propia individualidad. (Carlos Gurméndez, *Breve discurso sobre el placer y la alegría, el dolor y la tristeza*, p. 27).

El placer no puede concentrarse en una idea fija, obsesiva, única, ni en el hallazgo de un refugio seguro placentero o de una paz interior que lleva a la indiferencia. Solamente la multiplicidad de placeres nos dan la esencia verdadera del placer.

La concentración de la atención se da en el enamoramiento, en el juego, en la diversión, en el placer. Pero cuanto mejor puedan integrarse los distintos órdenes –corporal, personal, social-, más completa será la plenitud. El ser humano necesita placer y dar sentido al placer. Crear es un placer de los sentidos materiales y espirituales. Esta actividad transformadora constituye la finalidad última el placer humano.

1.3.2 Psicología del placer

Freud consideraba como principio fundamental de la conducta la búsqueda del placer, al tiempo de procurar eludir el dolor o displacer, y denominaba a esto el principio del placer. Así mismo, también hizo una división básica entre *placer necesario*, que consiste en la satisfacción de las pulsiones corporales para conservar la vida, y *placer suficiente*, que se realiza mediante la selección de objeto y opera la unidad del principio del

placer con el principio de la realidad. (Gurzaméndez, *op. cit.*, pp. 42 y 43). ***El placer no es, pues, único, sino diverso, múltiple porque depende de nuestros gustos, aficiones, apetencias, y somos libres de elegirlo. Ahora bien, puede ocurrir que un objeto se convierta en única y exclusiva fuente de placer, necesítándolo tan vitalmente que esclaviza.***

El placer es siempre vivo, dinámico y se siente como un regocijo de los sentidos, una orgía de la mente descansada; puede ser tan distinto como los sabores y olores, pero es siempre el mismo como sensación de alivio, porque es la supresión del dolor que origina una necesidad insatisfecha. (*ibid.*, p. 20). Sin embargo, considerar que el placer es una sensación fortuita, dependiente de que se pueda sentir o no al satisfacer un apetito, es un grave error, como lo es también pensar que la satisfacción de una necesidad no implica placer. Todo apetito realizado significa una íntima satisfacción del cuerpo y constituye por sí misma un placer.

Para Alexander Lowen, creador de la teoría de la Bioenergética, el placer es la fuerza creativa de la vida. ***Es la única fuerza suficientemente poderosa como para contrarrestar el potencial destructivo del poder. Se cree que este rol le corresponde al amor; pero si éste ha de ser algo más que una palabra, deberá apoyarse en la experiencia el placer. Y es esta experiencia junto a la del dolor, las que determinan nuestras emociones, nuestro pensamiento y nuestra conducta.*** (Alexander Lowen, *La experiencia del placer*, p. 13).

1.3.3 El placer: una sospecha social

En nuestra cultura, el temor al placer es general. La reacción positiva frente a éste, con frecuencia está rodeada de sospechas ya que, por lo general, tiene una connotación lasciva, especialmente el placer carnal. Se teme que el placer, si no se lo controla, lleve a una persona por caminos

peligrosos, la haga olvidar sus deberes y obligaciones e inclusive corrompa su espíritu.

Paradójicamente, la búsqueda del placer en situaciones externas a la persona, es una constante en la actualidad. La publicidad refleja y explota este anhelo. La gente utiliza la mayor parte de su tiempo y dinero en perseguirlo, sobretodo a través del consumo y la diversión. Sin embargo, esta obsesión por el entretenimiento (entendido éste bajo el concepto explicado en el anterior apartado), revela una falta de placer. Detrás de la máscara de alegría se oculta una creciente incapacidad de sentirlo verdaderamente. Norman M. Lobsenz, citado en la obra de Lowen, define este fenómeno como *la moral de la diversión*, en la cual: “Lo importante es divertirse o dar la impresión de que uno se divierte o pensar que uno se divierte o por lo menos fingir que uno se divierte... El que no se divierte es sospechoso”. (Lowen, *op. cit.*, p.16). Así, *la moral de la diversión representa un intento de recuperar los placeres de la infancia mediante el fingimiento.*

1.3.4 ¿Pedagogía vs. placer?

Los niños tienen la habilidad de comprometerse completamente con sus juegos y actividades lúdicas. Cuando un niño dice que su juego fue una diversión, más que entenderse como divertido, en realidad significa que, en virtud de una simulación, participó con entusiasmo en una actividad lúdica que le brindó una gran cuota de placer mediante la auto expresión.

Está ampliamente reconocido que en sus juegos, los niños manifiestan el impulso creativo que actúa en la personalidad humana y que en estas actividades hay un alto grado de imaginación. En los adultos, la creatividad proviene de las mismas

fuentes y tiene las mismas motivaciones que el juego creativo de los niños. Se origina en el deseo de placer y en la necesidad de auto expresión. Todo individuo creativo es como un niño. (Lowen, op. cit., p. 17).

Por lo tanto, obligar a leer sólo puede conducir a un país de analfabetos. Así lo afirma el escritor y profesor español Salvador García Jiménez, citado por Juan Domingo Argüelles en su libro *¿Qué leen los que no leen?*. Su opinión deriva *del hecho probado con suficiencia que la enseñanza literaria suele ser contraproducente por obligatoria en los terrenos que se suponen dominios del placer*. Para Emilia Ferreiro, un lector es una persona que “transita con confianza y seguridad, en el universo de la lengua escrita”.

Así, es una gran incongruencia lo que ahora se estila en los programas educativos: obligar a leer, disfrazando de invitación el hacerlo e intentar convencer al alumno de las bondades placenteras que la lectura le reportará. Juan Domingo Argüelles lo expone de la siguiente manera:

*La naturaleza de la escuela como productora de lecciones cuyo aprendizaje se recompensa y cuya falta de aprendizaje se castiga genera en los potenciales lectores un sentimiento de desconfianza frente al deber presentado como experiencia placentera, sobre todo si les exige el disfrute de manera irrenunciable. **Aun los más pequeños pueden advertir la incongruencia de un planteamiento anómalo que delata su desmedida contradicción al insistir en la unión de antónimos que naturalmente se repelen: obligaciones placenteras, goces obligatorios.***

Esto ilustra la contradicción entre pedagogía y placer, entre lección y observación, entre deber y lectura, y parece del todo absurdo que

los métodos de enseñanza no hayan podido comprender (...) la certeza de que la lectura, y especialmente la literatura, no debe convertirse en un deber y en un riesgo de fracaso. (Juan Domingo Argüelles, ¿Qué leen los que no leen?, p. 57).

En este sentido, Marta Acevedo, creadora del programa gubernamental “Rincones de Lectura”, señala:

La lectura ejercida en libertad no debe evaluarse desde las reglas del rendimiento escolar (ya que) si bien lo refuerza, también es cierto que lo trasciende en lo que atañe a la aventura individual que cada niño vive con los libros, según sus tendencias y expectativas. En algún sentido, ésta es una experiencia de autoaprendizaje. Para que se desarrolle en plenitud, es necesario propiciar desde la escuela un acercamiento libre y novedoso al mundo de los libros: permitir que los niños elijan los textos y escojan los espacios y modalidades de lectura, permitir que los lleven a sus casas y, sobre todo, favorecer la creación en un ámbito escolar sin presiones, disciplinas particulares o rutinas de evaluación. (Marta Acevedo, Pedagogía crítica y enseñanza de la lectura, p.88).

Esta libertad que celebran como práctica de conocimiento y auto conocimiento, y como reencuentro con la imaginación y la creatividad no es un espacio ajeno al aprendizaje. La lectura como espacio del saber es, antes que nada, espacio de placer; porque saber y placer representan lugar de convergencias: no se excluyen, sino que se complementan.

Volviendo a Argüelles, reconocer que la lectura es un vicio y, en su mejor posibilidad, una “perdición” resulta incompatible con el concepto

grave que prevalece como valor inamovible en la institución educativa. Dice bien Michèle Petit cuando advierte que la dimensión de “perdición” que tienen la lectura y el hábito de leer genera una reacción hipócrita, puritana, mojigata, expresada en un discurso de santurronería que anda buscando siempre una justificación práctica, para reconocer y legitimar el hábito de la lectura y sus consecuencias como beneficios institucionalmente aceptables. (Michèle Petit, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, FCE).

Legitimar un vicio, una adicción (cuando se condenan todos los vicios, todas las adicciones) resulta por supuesto inconcebible. *Pero el hábito de la lectura, si verdaderamente ha prendido, si verdaderamente no tiene marcha atrás, es un vicio, una adicción, una perdición. Una perdición donde, por paradoja, el individuo se encuentra a sí mismo y se pierde para la masa, para la muchedumbre, para la uniformidad.* (Argüelles, *op. cit.*, pp. 60 y 61).

Para que el ser humano y la sociedad logren un crecimiento cualitativo, es necesario equilibrar el placer individual y los deberes que repercuten en el bien colectivo. De esta manera, tanto la persona como la comunidad crecen al desarrollar sus potencialidades. Sin embargo, después de revisar los diferentes aspectos del placer, es claro que existe una contradicción en nuestra cultura. En ésta, el conocimiento sirve para que la educación y el trabajo sean un medio para reproducir un sistema económico en donde lo importante es la producción, la cantidad, el consumo y todo aquello que a mayores ganancias económicas conduzca.

Los espacios para ejercer un ocio productivo que permita imaginar, pensar y reflexionar, para después ser empleados creativamente en el trabajo, no es posible. Las actividades laborales limitan al individuo sin dejar florecer su creatividad, por lo tanto no existe diversión y placer en el trabajo, ocasionando que la persona no alcance un desarrollo cualitativo,

sino un estancamiento frustrante, limitado por unas condiciones de mercado que le son ajenas.

Si no hay equilibrio y correspondencia entre deber y placer, entre trabajo y ocio; en donde cada uno alimenta al otro, se continuarán buscando entretenimientos banales, evasivos, mediante los cuales la gente huye del vacío dejado por la ausencia del gozo íntimo que proporciona la reflexión, seguida de la acción.

Por último, y para ilustrar literariamente los anteriores conceptos, reproduzco un fragmento del libro *Momo* del autor Michael Ende, también creador de la magnífica obra *La historia sin fin*.

“Los niños (argumentaron las autoridades) son el material humano del futuro. El futuro será un época de máquinas y cerebros electrónicos. Pero en lugar de preparar a nuestros hijos para ese mundo de mañana permitimos todavía que muchos de ellos pierdan gran parte de su precioso tiempo en jugos inútiles. Es una vergüenza para nuestra civilización y un crimen ante la humanidad futura.

“Por eso, los niños fueron separados, según el barrio del que provenían, y los metieron en depósitos de niños diversos. Se acabó lo de inventarse ellos mismos sus juegos. Los vigilantes prescribían los juegos, que sólo eran de aquellos con los que también aprendían alguna cosa útil. Mientras tanto olvidaron otra cosa, claro está: la capacidad de alegrarse, de entusiasmarse, y de soñar”.

“Los hombres –gritó la voz (del hombre gris), en falsete- hace tiempo que son inútiles. Ellos mismos han convertido el mundo en un lugar donde ya no hay sitio para ellos.” (Michael Ende, Momo, p. 176).

II DIFERENTES ÁMBITOS DE LECTURA

2.1 ÁMBITO PERSONAL

2.1.1 Relación niño – libro – lectura. Factores que lo alejan de la lectura.

Aun cuando la lectura recreativa y la lectura informativa forman los dos pilares de la lectura formativa, al momento de su enseñanza se les consideran como dos actividades diferentes. La recreativa se ha percibido como algo complementario, no necesario, a diferencia de la informativa vista tradicionalmente como algo serio, científico y comprobable.

Asimismo, encontramos la falta de información en los padres de familia y centros educativos acerca de cómo fomentar el hábito de la lectura, al carecer de espacio, dinero y orientación adecuada para propiciarla. Ha habido métodos bien intencionados, pero mal dirigidos, que acercan a los niños a libros no apropiados para su edad y a sistemas de enseñanza que han probado no ser efectivos.

Padres y maestros, con muy buenos propósitos, creen que los niños deben leer lo que ellos deciden, cuando ellos lo creen conveniente, y pretenden que cada lectura aporte un nuevo conocimiento, que sea “cultural”, como si cultura no fuera nuestra forma diaria de vivir, de sentir, de relacionarnos.

Para algunos, lectura seria significa todavía solamente lecturas clásicas y piensan que nada fuera de eso vale la pena ser leído.

2.1.2 Cultura de la imagen

Existen opiniones divididas en torno a la percepción de que la cultura de la imagen, propia de estos tiempos, ha desbancado a la lectura y a los juegos infantiles como único medio de esparcimiento de los niños.

Luz María Ibarra hace notar cómo la televisión, los juegos de computadora y nintendo, hacen al niño pasivo en sus movimientos y que, aún cuando adquieren velocidad cerebral, esto no quiere decir que aprenden algo significativo, sólo capturan las imágenes, las palabras y movimientos a gran velocidad siendo este proceso tan rápido que los jóvenes cerebros no alcanzan a asimilarlo.

*Las imágenes provocan que los ojos del niño enfoquen demasiado y así se disocien del sonido (no hay conexión entre las palabras y las imágenes). **El cerebro, para defenderse, reduce su actividad hasta la onda más baja, la onda alfa, incompatible con el pensamiento activo y el razonamiento.** Eckler, premio Nobel de neurología, hace una comparación entre el desarrollo continuo del cerebro al ser estimulado por los movimientos que el ojo realiza al leer y a diferencia del estancamiento que sufre cuando la vista permanece fija al mirar imágenes que se encuentran en constante movimiento. (Luz Ma. Ibarra, *Aprende mejor con gimnasia cerebral*, pp. 37 y 38).*

De esta manera, cuando los niños ven televisión, se habitúan a un estado de aprendizaje carente de involucramiento físico, emocional y hasta sensorial. Si esto se convierte en un hábito, los patrones de aprendizaje se ven afectados negativamente. En consecuencia, *dichos medios inciden en la disminución de la creatividad e interacción con otras personas, volviéndose así elementos de aislamiento social y ausencia de reflexión.*

Por su parte, Giovanni Sartori hace énfasis en el hecho de que la televisión modifica radicalmente y empobrece el aparato cognoscitivo del ser humano:

La televisión no es un anexo; es sobre todo una sustitución que modifica sustancialmente la relación entre entender y ver. Hasta hoy día, el mundo, los acontecimientos del mundo, se nos relataban (por escrito); actualmente se nos muestran, y el relato (su explicación) está prácticamente sólo en función de las imágenes que aparecen en la pantalla. (Giovanni Sartori, Homo videns, pp. 17 y 36).

Ahora, el “educador” por excelencia es el poder de los medios de comunicación. Su enorme influencia tiene dos vertientes principales: por un lado entretiene e informa –la mayoría de las veces de una manera que convenga a sus intereses-; y por el otro, al estimular deseos consumistas en los individuos para después satisfacerlos de manera tal que ellos mismos *queden condicionados*, como magníficos ejemplos de Pavlov, a continuar el círculo de consumo: estímulo, deseo, satisfacción, nueva búsqueda de estímulo.

De esta manera, y como resultado de una primacía de los estímulos icónicos y de la falta de argumentación de los planteamientos expuestos por los medios, *nos encontramos cada vez con mayor frecuencia ante situaciones que invitan a elegir binariamente: sí o no. Esta situación no permite ejercer las diferentes tonalidades de pensamiento, ni producir y estimular el razonamiento mental y verbal, a diferencia de la lectura que evita razonar en términos de blanco y negro, al dar amplitud de conciencia y criterio, con lo que se amplía la gama de conceptos sobre cada tema.*

Fernando Savater lo señala de la siguiente manera: “La realidad ya no es la misma después de pasar por el filtro selector de cada uno de esos medios (televisivos). Y es que leer no es lo mismo que ver imágenes.... La imagen es inigualable para conmover pero deficitaria y aún francamente inepta cuando se trata de sopesar y decidir.” (Fernando Savater, Segundo encuentro de periodismo cultural, 1993).

Pero mientras numerosos autores hablan del efecto nocivo que la televisión, computadora, juegos de video, etc., tienen sobre la infancia y la juventud como elemento interruptor de la convivencia familiar, enemigos de la lectura y de la escuela e incitadores de la violencia, es interesante revisar la opinión de otros como Françoise Mariet quien pone de cabeza el panorama al afirmar:

No hay exceso de televisión y videos, sino un déficit en la escuela y falta de atención a los niños en casa. La carencia de instalaciones urbanas, la pobreza de la mayoría de las escuelas y la ausencia de familia, son los elementos que conducen a los niños a permanecer durante horas frente al televisor.

*No es justo que se culpe a un medio con enormes bondades, de las limitaciones de otros elementos del entorno infantil. **En vez de combatir a la televisión debe ser: aprendamos a vivir con ella. Sin la escuela adecuada no habrá telespectadores libres.** La escuela deberá establecer las estructuras, mentales y cognitivas, que la televisión, cuya misión no es educativa, no hará. (Françoise Mariet, “Déjenlos ver TV”, Revista *Espacios para la lectura*, 5, p.4).*

Lo que resulta evidente es que los adultos y niños de hoy no pueden negar ni permanecer al margen de una realidad cada vez más presente. Es por esto que, tomando en cuenta las dos posturas, debemos *formar lectores*

que adquieran un panorama más amplio del mundo que les rodea, que se vuelvan más críticos y selectivos y puedan además afirmarse en los diferentes caminos alternativos que contienen los libros.

La imagen y el concepto no son procesos contrarios sino complementarios. El concepto da significado a la imagen. La imagen refuerza el concepto. Por lo tanto es primordial enfocar los esfuerzos hacia aprendizajes más fundamentados y críticos de lo que se ve y se lee. La cultura de la imagen no se puede satanizar, es una realidad con la que se debe convivir. Lo que toca es enseñar a hacer una lectura crítica de las imágenes que los medios nos presentan.

El individuo percibe e introyecta la lectura de palabras de acuerdo a sus experiencias personales previas y el contexto sociocultural que le rodea; lo mismo sucede con la lectura de las imágenes. Por eso es importante enseñar a leer ambas en el entorno habitual de la persona y desde ahí, a través de una actitud crítica, revisar, cuestionar y / o gozar las palabras e imágenes.

Para Paulo Freire dicha actitud crítica es la misma que es preciso adoptar frente al mundo, la realidad, la existencia. Una actitud de adentramiento con la cual se va alcanzando la razón de ser de los hechos cada vez más lúcidamente. (Freire, *op. cit.*, p. 49).

2.2 ÁMBITO FAMILIAR

2.2.1 Construcción de la relación con el libro y la lectura en el ámbito familiar

Los aprendizajes del niño en su ambiente familiar son fundamentales. Diversos estudios confirman el hecho de que entre más temprana sea la edad en que se estimule la lectura, la relación del adulto

con ésta será mayor y de mejor calidad. (Ana Ma. Magaloni, en: Peredo, *Qué, cuánto y dónde leen los niños en Jalisco*, p. 21).

En el caso de las clases sociales con posibilidades económicas tales que permiten a los niños tener acceso a los diversos medios educativos y de comunicación, *la influencia es marcada sobre todo por el modelo consumista y de competencia que se les transmite e imitan*. Así, la lectura, enseñada por los maestros como un medio utilitario limitado al ámbito escolar, es fácilmente sustituida por la televisión, juegos de video e internet.

En el caso de las clases con escasos recursos económicos, prácticamente el único contacto que tienen los pequeños con la lectura es a través de la escuela y la percepción y utilización de ella es la misma: leer para aprender obligatoriamente conceptos abstractos o pocas veces relacionados con su realidad y entorno, para ser evaluados constantemente por un maestro vigilante y no muchas veces paciente. Por lo tanto, en este segmento social, también los medios electrónicos son preferidos a la lectura por el fácil entretenimiento que representan.

2.2.2 Factores que alejan a los niños de la lectura en este ámbito

Los padres de familia han dejado que el contacto de sus hijos con los libros se limite al ámbito escolar, por la sencilla razón de que así lo vivieron ellos mismos al aprender a leer con obras aburridas, bajo la mirada evaluatoria del maestro y compañeros. Al niño se le enseña que la lectura sirve para seguir instrucciones, estudiar libros de texto y para poder aprobar el año. Los libros para aprender a leer son en su mayoría, y sobre todo los que se utilizaban hasta hace una generación, muy tediosos. *Actualmente,*

cuentan con contenidos más interesantes sin embargo el objetivo, a ojos de los progenitores, continúa siendo el mismo: el aprendizaje académico.

Si para la mayoría de los padres de familia la compra de libros académicos resulta una carga económica, la adquisición de otros de esparcimiento resulta ser un lujo. Además, por lo regular, *cuando ven a su hijo leyendo lectura no académica, se les oye decir: “¡ponte a hacer algo!”*. *No comprenden que cuando un niño lee libremente, no está desperdiciando el tiempo, se está formando. Al leer es objeto de una serie de estímulos intelectuales y emocionales que no se los proporciona ninguna otra actividad. Vive un momento de intimidad consigo mismo a través de la historia narrada, al experimentar junto a los protagonistas sus aventuras, las cuales se tornan difíciles para luego solucionarse. Está atravesando el puente construido por otra persona: el autor al escribir la obra, encontrándose los dos, a través de la lectura, en un diálogo recíproco de preguntas, respuestas y sentimientos.*

2.3 ÁMBITO ESCOLAR

2.3.1 Situación actual de la lectura en las instituciones públicas y privadas

La mayoría de los niños que asisten a una escuela aprenden a leer y bien o mal logran alfabetizarse, sin embargo, sólo una ínfima minoría puede hacer un uso amplio y gozoso de la lectura dentro y fuera del aula escolar. De esta manera los niños terminan el ciclo de su enseñanza decodificando a duras penas el sentido pleno de un texto.

Tampoco existe un conocimiento sistemático y confiable sobre los maestros como lectores, ya que no se ha realizado una investigación amplia que permita identificar distintas formaciones, actitudes y prácticas en relación con la lectura, ni estimar con suficiente seguridad la frecuencia de cada una de ellas. (Programa nacional “Año de la lectura, leer para ser mejores”, p. 34) .

La educación, y con ella la lectura, representa un asunto prioritario para los países del Primer Mundo, los cuales no escatiman recursos en invertir en ese ámbito al que consideran uno de los principales detonadores en la economía y factor de la productividad.

No se puede negar que en nuestro país tienen gran aceptación las tendencias educativas que buscan estimular en el niño el razonamiento personal y las respuestas creativas, así como la revalorización de la importancia de la lectura por placer y en libertad. Esto significa que la persona escoja libremente lecturas que proporcionen satisfacción a su curiosidad natural por informarse, conocer y vivir otras situaciones reales e imaginarias, sin tener que hacerlo solamente por cumplir con obligaciones académicas.

Sin embargo, la realidad está determinada por la percepción en torno a la lectura que tienen padres y maestros. No se puede dar lo que no se tiene. Un adulto que no disfruta la lectura no puede entusiasmar a un niño para que lea y aunque poco a poco se está dejando atrás la falsa idea entre niños y adultos, de los diferentes estratos socioeconómicos, de que la lectura se limita al aprendizaje académico, a aumentar el número de libros leídos y a la rapidez con que se lee, es indispensable trabajar también con los adultos para modificar su percepción y entusiasmarlos con los libros y la lectura.

Cabe reconocer aquí los diversos esfuerzos que distintos gobiernos han realizado para promover la lectura de una manera más placentera y creativa, buscando objetivos más trascendentes que la sola alfabetización para pasar el año escolar cuando se es estudiante, para leer instrucciones y hacer cuentas cuando se es adulto. *Desafortunadamente, estos empeños han sido regularmente bien intencionados pero ausentes de un seguimiento que permita cambiar la percepción y práctica de padres, maestros y alumnos, respecto del significado y trascendencia de la lectura.* Así mismo, el crear las condiciones materiales para la publicación de libros, su circulación y disponibilidad, ayuda a propiciarla, pero no resuelve el problema de fondo: formar lectores activos.

Al hacer conciencia sobre la crisis de lectura de los alumnos en particular y la sociedad en general, en un primer momento se pensó que el placer de leer se lograría a través de la literatura de ficción y que esto provocaría a su vez el interés en el estudio, mejorando así la capacidad de comprensión de los alumnos.

Persistía la visión utilitaria de la lectura y el chantaje de una lógica que ve en la lectura un medio para cumplir con obligaciones académicas, llenar expectativas sociales y mejorar estadísticas gubernamentales.

*Se continuaba con la creencia de que leer y estudiar era algo diferente: leer se refería a pasar un rato agradable, entretenido, pero estudiar, eso sí era algo serio. **De ahí las preguntas acerca de cómo conectar el gusto por la lectura recreativa con la lectura de los libros de texto, ¿aprender, para qué? ¿A dónde lleva la información? ¿De qué sirve en la vida diaria?** (González, Guízar, Sepúlveda y Villaseñor, “La lectura: vinculación entre placer, juego y conocimiento”, pp. 54 y 55).*

2.3.2 Percepción y práctica de la lectura entre los maestros

Un estudio de la Universidad Nacional Autónoma de México revela que el problema existente sobre el hábito por la lectura radica en que los mismos profesores de educación básica (preprimaria, primaria y secundaria), no adquirieron el gusto por los libros y la lectura. La investigación revela casos de maestros de primaria que la última vez que leyeron por gusto un libro fue hace 27 años o de profesores de secundaria que en sus casas no cuentan con una biblioteca mínima de 50 ejemplares y tienen por lo menos cinco años de no pisar una librería, los mismos que llevan de no comprar, por gusto y no obligación, un ejemplar. (Reportaje de Carmen García Bermejo, Periódico *El Financiero*, 20/08/02, p. 36).

Lo que se sabe, a partir de una relación continua y prolongada con numerosos maestros de distintas condiciones laborales y de preparación profesional, es que conforman un conjunto de extraordinaria heterogeneidad. *Cualquier generalización sobre los maestros como lectores es necesariamente falsa, a pesar de que se emiten con frecuencia.* Entre los profesores de educación básica se pueden encontrar lectores sistemáticos y entusiastas, otros que se limitan con seriedad a temas profesionales, otros que leen lo mínimo y otros más que tienen notorias deficiencias en competencias lectoras indispensables.

Sin embargo, *definitivamente existe en una parte del magisterio insuficiencias en la formación como lectores y prácticas inadecuadas de la lectura, que están suficientemente extendidas como para constituir un motivo de preocupación y de atención especial.* El estudio para la elaboración del Programa Nacional “Año de la Lectura, leer para ser mejores”, de la Secretaría de Educación Pública en 1999, indica los siguientes aspectos como responsables de dicha insuficiencia:

1° *Una formación inicial que, sobre todo a partir de 1983, minimizó el tema de la lectura y su enseñanza en la escuela y que debilitó indirectamente la preocupación del maestro por su propia lectura.*

2° *Baja frecuencia de la lectura de libros completos, sustituidos por la lectura de capítulos y fragmentos de diversa procedencia, en forma aislada o en compilaciones antológicas. Además de las dificultades que representa articular un conocimiento coherente a partir de fuentes dispersas y no contextualizadas, se pierde la experiencia de la relación con la construcción intelectual y argumental íntegra que se expresa en un libro.*

3° *Escasa frecuencia de la consulta en varias fuentes y de la exploración bibliotecaria.*

4° *Poco estímulo a la lectura libre de carácter literario, histórico o de otros campos culturales.*

5° *Debilitamiento de la necesidad de seguir leyendo y estudiando, asociada a la demanda misma de la práctica profesional. La actualización y el mejoramiento profesional propuestos desde el sistema educativo prácticamente desaparecieron y la conservación de los mismos materiales para alumnos y maestros por más de 20 años contribuyó a extender rutinas repetitivas. Es hasta 1994 que los cambios curriculares y la abundante producción de nuevos materiales para maestros, así como la puesta en marcha de nuevos mecanismos y recursos para la actualización profesional, empiezan a crear necesidades generalizadas de retorno al estudio.*

En un estudio realizado por Elley Warwick, se determinan como factores influyentes en los más altos y los más bajos índices de lectura: *el que las escuelas tengan o no biblioteca con cantidades suficientes o*

deficientes de acervo; el acto de lectura dentro del aula o la ausencia de ésta, y el tiempo que los profesores dedican a la lectura en silencio o en auditorio, lo cual demuestra la incidencia del factor institucional para las manifestaciones de la conducta lectora. (Warwick, en: Peredo, op. cit., p. 18).

Dentro de los elementos que favorecen los parámetros nacionales de lectura en los diferentes países están: el presupuesto asignado a educación que incide en salarios profesionales a los profesores y por consecuencia niveles de formación y actualización docente óptimos, además de la circulación masiva de variados periódicos lo que refleja lectura cotidiana del acontecer nacional e internacional, existencia de bibliotecas públicas dotadas de acervo para diferentes niveles poblacionales y los índices de explosión demográfica controlados que garanticen oportunidades educativas. (ibid., p. 38).

Para poder comprender cómo ha evolucionado la percepción acerca de la lectura en las teorías educativas, se presenta el siguiente cuadro de los investigadores Knuth y Jones quienes hacen una comparación de algunos aspectos de enfoques previos y contemporáneos de la lectura:

	<i>Enfoque tradicional</i>	<i>Nuevos enfoques</i>
Base teórica	Conductual	Cognitiva
Metas de lectura	Dominio de hechos y habilidades aislados	Construcción del significado y aprendizaje autorregulado
La lectura como proceso	Decodificación de palabras en forma mecánica y memorización por repetición	Interacción entre lector, texto y contexto
Papel del lector / metáfora subyacente	Pasivo / vaso comunicante que recibe en información de una	Activo / lector estratégico que utiliza habilidades cognitivas

(Knuth y Jones, en: Klinger y Vadillo, *Psicología cognitiva*, p. 95).

Aun cuando nuevas teorías educativas empezaron a surgir, desarrollarse y ser parte de la currícula académica en licenciaturas pedagógicas y escuelas para maestros normalistas, *han sido aplicadas, en su mayoría, a niveles de enseñanza preescolar, difícilmente a la educación primaria y mucho menos a niveles de secundaria y bachillerato*. Hay dos hipótesis para explicar este fenómeno: una, que los maestros de preescolar son más jóvenes y receptivos a las nuevas tendencias educativas, a diferencia de maestros de niveles superiores cuyas edades son mayores y, en consecuencia, el tipo de educación recibida estuvo enmarcada en los sistemas de enseñanza tradicional; la segunda se refiere a que *las instituciones de enseñanza corren menos riesgo al poner en práctica modernas teorías de aprendizaje con alumnos pequeños y en niveles donde no tienen que normar sus programas de aprendizaje y evaluación conforme a las dictadas por las autoridades educativas*.

2.3.3 Programas gubernamentales de fomento a la lectura

En la década de los cuarenta, la bonanza cultural que aparecía en el horizonte del país, conllevó un esfuerzo oficial por la lectura. La Secretaría de Educación realizó una campaña alfabetizadora que incluyó la intención política de dar qué leer al pueblo. Se elaboró la *Biblioteca Enciclopédica Popular*, publicación que salió 31 meses (uno por semana). Se publicaron además *Cuadernos de Cultura Popular* (1948). Otras acciones se encaminaron a instalar bibliotecas y salas de lectura. En 1953 se contaba con 75 salas de lectura, 12 bibliotecas juveniles instaladas en parques

públicos de la Ciudad de México y aproximadamente 250 bibliotecas. En algunas bibliotecas se inició “la hora del cuento y cine educativo” con la intención de promover el interés por la lectura en la población infantil.

Sin embargo para 1959 el número de bibliotecas había descendido a 207. Entre 1960 y 1985 el público lector continuaba siendo reducido y el material de mayor consumo seguía siendo la historieta y la fotonovela en contraste con los bajísimos tirajes de revistas especializadas. La SEP editó durante el sexenio del presidente Díaz Ordaz dos grandes colecciones, *Cuadernos de Lectura Popular* lo cual era la continuación de la *Biblioteca Enciclopédica Popular*; y la otra, *Pensamiento de América*, incluyendo ambas una basta variedad de lecturas y géneros, así como autores varios.

Para 1971 la SEP hizo un gran esfuerzo editorial con colecciones de *Libros de Bolsillo*. Para entonces México se había convertido en uno de los principales editores de publicaciones periódicas en Latinoamérica. En los puestos de periódicos existían hasta 1200 diferentes títulos al mes. Las historietas y fotonovelas de mayor venta eran aquellas basadas en personajes populares de la televisión. (Graves, Cecilia, en: Peredo, *ibid.* p. 24).

Ante este fenómeno la SEP editó algo que se asemejara y contrarrestara los efectos nocivos de esta lectura y surgió la serie: *México, historia de un pueblo* (1980), *Novelas mexicanas ilustradas* y *Aventuras*, entre otros. Surgió también la *Enciclopedia Infantil Colibrí* con el fin de estimular el hábito de la lectura entre los niños de edad escolar (1980) y la *Enciclopedia Proteo* (1976-1982).

Por otra parte, se puso en marcha un programa de trabajo: *El Correo Infantil*, boletín mensual cuyo objetivo era fomentar el hábito de la lectura. Esta publicación dirigida especialmente a los profesores informaba de obras apropiadas para fomentar este hábito. Pero al inicio de la década de

los ochentas y ante la fuerte crisis económica, el precio de los libros se hizo inaccesible para las mayorías.

Uno de los mayores y mejores esfuerzos realizados dentro de las políticas de fomento a la lectura lo constituyó el programa *Rincones de lectura*, enfocada a la primaria y el de *Salas de lectura*, dirigido al nivel de secundaria, ambos implementados por la Secretaría de Educación Pública en los años ochenta y noventa. Estos planes *dependían de la atención brindada por el profesor en el aula, el grado de promoción de la institución escolar y de las acciones complementarias tendientes a fomentar el uso de estos recursos de lectura.*

La experiencia de dichos proyectos, iniciados hace casi dos décadas, puede servir como ejemplo de un magnífico programa al cual no se supo dar continuidad. Tuvieron como objetivo la creación de espacios adecuados dentro de las aulas de las escuelas públicas rurales y urbanas para fomentar la lectura recreativa en los niños. Para este fin se encomendó la realización de cientos de libros y cuentos a escritores e ilustradores, los cuales fueron editados por la misma SEP o coeditados con reconocidas editoriales para cubrir las necesidades de los diversos grados de la educación preescolar y primaria. Se puede decir que prácticamente todos los salones de clase de las escuelas del país tuvieron la facilidad de contar con un paquete del acervo de libros del Programa. *La comparación con el plan de la administración federal actual **Hacia un país de lectores** es inevitable.*

Rincones de Lectura ha sido uno de los proyectos más realistas y ambiciosos del gobierno federal para elevar el nivel de lectura de los mexicanos. Y, aunque no se puede decir que fracasó, si enfrentó problemas que fueron un gran obstáculo para lograr sus objetivos. Los dos principales: El manejo directo de los libros en el aula y la falta de

continuidad y apoyo debido a los cambios de política, de políticos y de funcionarios.

En el primer caso, desgraciadamente los maestros lectores son minoría, por lo tanto, transmitir una afición que no se tiene es prácticamente imposible. Aun cuando se capacita a los profesores, es necesario integrarlos a actividades continuas que fomenten en ellos el amor e interés por los libros.

Por otro lado, al recibir el paquete con libros para trabajarlo en el salón, *al maestro se le hacía responsable de los mismos y si alguno se perdía o maltrataba, lo tenía que pagar.* Sobra decir que con el magro sueldo percibido, lejos estaban de arriesgar un solo peso en caso de que un alumno no regresara el libro o lo rayara. Así muchos *optaron por guardar el paquete de libros, quedando al igual que la mayoría de ellos en México: conservados en perfecto estado sin usarse para no ser maltratados.*

Al programa Rincones de Lectura se le dio fin en 2001. El programa nacional *Año de la Lectura 1999–2000*, cuyo lema fue “Leer para ser mejores”, todavía lo incluyó como parte de sus actividades. Este plan surge a iniciativa del Presidente Zedillo a raíz de su preocupación por el bajo nivel lector de los mexicanos. Y aunque dicha preocupación apareció en el último año de su gobierno, cualquier esfuerzo para fomentar el gusto por la lectura, que no es lo mismo que el simple hecho de saber leer, debe ser bienvenido y apoyado.

Sin embargo, fue difícil no ser escéptico en cuanto a la continuidad de este proyecto a mediano y largo plazo. Los planteamientos acerca de las causas del déficit de lectura y las acciones a realizar contempladas en este nuevo programa eran muy parecidos a otros llevados a cabo por gobiernos pasados, por lo que *sorprende no encontrar referencias de ellos para aprovechar las experiencias positivas y negativas cosechadas.*

El plan sufrió la suerte de otros proyectos gubernamentales: empiezan como la solución perfecta de problemas crónicos, se anuncian a los cuatro vientos, se integra un equipo capaz, después de un tiempo caen en el olvido y el financiamiento se adelgaza cada vez más. Luego, *en cada cambio de sexenio llegan nuevos funcionarios preocupados más por los proyectos personales del gobernante en turno, que por valorar el trabajo realizado y la importancia de la continuidad transexenal y se crean nuevos programas olvidando los existentes.*

“Leer para ser mejores” contempló invertir 500 mil pesos por cada estado, mismos que por diversas razones nunca fueron asignados. Como era de esperarse, al ser el último año del sexenio, no había manera de canalizar y distribuir de manera rápida dichos recursos.

El reto de la Secretaría de Educación Pública en el presente sexenio continúa siendo convertir a México, a través de estos alumnos, en un país de lectores. Por ello, esta dependencia ha destinado 650 millones de pesos para la formación de 750 mil bibliotecas de aula y el fortalecimiento de las bibliotecas, ya existentes, de las escuelas de educación básica del país.

La mencionada cantidad ha sido destinada por la SEP para promover el programa *Hacia un país de lectores*. Cuatrocientos millones son para la formación de las bibliotecas, con lo cual cada salón tendrá un acervo de 25 títulos de diversos temas, incluyendo literatura.

Como parte de las acciones implementadas dentro del programa de lectura que el Presidente Zedillo intentó establecer, se revivió la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, la cual estuvo en la “congeladora” más de tres años. Pero fue hasta el año 2002 que las diversas fuerzas políticas lograron ponerse de acuerdo y aprobar esta Ley.

Datos recabados por el investigador Enrique Velasco Villafuerte permiten afirmar que el rezago de México en cuanto a expedir una ley en la materia se remontaba a casi 30 años:

En 1966 la UNESCO crea en cada región geográfica del mundo organismos especializados que atendieron el desarrollo del libro y la lectura. En 1969, Colombia fue elegida sede del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC). En 1971, México firmó el acuerdo de adhesión con los demás países latinoamericanos para el Desarrollo del Libro y la Lectura.

El CERLALC ha sido el promotor de una ley del libro en diversos países del continente americano, donde se define al libro en su doble condición de bien cultural y bien económico (...) Desde 1973, países como Argentina, Colombia, Chile, Costa Rica, Ecuador, España, Guatemala, Nicaragua, Perú y República Dominicana cuentan con una ley del libro que protege a cada una de las industrias editoriales de esos países. (Enrique Velasco Villafuerte, Revista Espacios para la lectura, p. 6).

No se puede negar que los apartados de la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro en vigor, son un gran logro para organizar y defender la libertad de escribir, publicar y distribuir libros y el fomento de la lectura. Sin embargo, como afirma el dramaturgo y abogado Víctor Hugo Rascón Banda, presidente de la Sociedad General de Escritores de México:

Existen actualmente más de veinte estímulos fiscales destinados a las maquiladoras, a la agricultura, a la ganadería, al agave, al azúcar, a los teléfonos celulares, al sector inmobiliario y hasta a los contratistas de PEMEX, pero no existen estímulos para los creadores y para los sectores relacionados con el libro, desde la

industria del papel hasta el lector, consumidor final, pasando por la industria gráfica, la industria editorial y las librerías.

*Por otra parte, desde el 19 de abril de 2002, la SEP ha incumplido la ley al no haber establecido el Consejo Nacional de Fomento de la Lectura y del Libro previsto en el artículo XV, al no haber expedido el reglamento de la ley, ni el programa de trabajo, establecidos en el artículo segundo transitorio. No se comprende esta indiferencia de la SEP, cuando el CONACULTA, organismo sectorizado a esta secretaría ha creado el programa Hacia un País de Lectores y ha hecho de la construcción de una nueva y magna biblioteca de mil millones de pesos, su proyecto sexenal. (Víctor Hugo Rascón Banda, “Votar el libro”, Suplemento *Hoja por Hoja*, junio 2003, pp. 12 y 13).*

La edificación de la biblioteca que será erigida en la ciudad de México por el gobierno federal y llevará el nombre de “José Vasconcelos”, ha despertado controversia. Numerosas voces autorizadas han pedido reconsiderar su magnitud, costo, plazos y utilidad. Además del costo del edificio el otro argumento en contra de su construcción es que sería “mucho continente para tan poco contenido”, como lo señaló el cronista Guillermo Tovar y de Teresa. Llevaría diez años reunir el primer millón de ejemplares y el edificio se proyectará para diez millones de volúmenes. De crecer el acervo al mismo ritmo del primer decenio, llevaría un siglo ocuparlo totalmente.

¿Es más importante construir una megabiblioteca, que cumplir con las obligaciones de la ley? ¿Se puede promover la edición, distribución y consumo de los libros sin estímulos fiscales? No en un país donde el 10 por ciento de la población es analfabeta, donde la educación es defectuosa, donde sólo existen 400 librerías para 100 millones de habitantes y donde

millones no tienen empleo digno y viven en la pobreza extrema, termina diciendo en el ensayo citado Víctor Hugo Rascón Banda.

Lo importante no es construir grandes y lujosos espacios para albergar libros. Éstos cumplen el mejor de sus objetivos -desarrollar seres concientes de sus habilidades y capacidades para autotransformarse-, cuando se crea un ambiente humano propicio para ello. El trabajo de la bibliotecaria francesa Michèle Petit con niños y jóvenes de zonas marginales en Francia, no deja duda al respecto:

Los datos dejaron en claro que los chicos que habían podido acercarse a las bibliotecas, y contaron con el apoyo de un maestro o bibliotecario, paciente y apasionado, se habían podido refugiar en la lectura y habían encontrado los medios para ser un poco más sujetos de su propia vida. Expresaron que la lectura les había permitido imaginar otros mundos posibles, no conformarse con la propia realidad, encontrar una distancia frente a lo que estaban viviendo y por lo tanto una capacidad para reflexionar sobre la propia existencia. (Michèle Petit, Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura, p. 34).

2.3.4 Factores que alejan de la lectura en este ámbito

El acto de leer ha quedado asociado a la lectura instrumental y por lo tanto, *al libro se le ha asignado un valor exclusivamente didáctico*. Sólo sirve para aprender cosas útiles, demeritando así su valor como compañero de juegos, refugio, vehículo de transporte a los sueños, la fantasía, las emociones, el misterio, etcétera. Incluso entre los mismos adultos todavía existe la percepción generalizada de que leer lectura recreativa fuera del ámbito escolar no es algo “productivo”.

Para ser un lector completo, el niño necesita no solo desarrollar sus habilidades lectoras, sino incorporar los libros a su vida. Como lo dijo alguna vez el escritor colombiano Germán Arciniegas:

Recuerdo lo tardíamente como vine a enterarme, habiéndome recibido de abogado, que no sabía leer. Desde entonces... estoy tratando de llenar ese vacío en la educación. Si de niño me hubieran enseñado, yo valdría hoy más de lo que valgo. Por desgracia me formé en una escuela de loros que nos ponían a repetir páginas y punto –lea pero no piense. Y así en naciones donde se dice que no hay analfabetas, nadie sabe leer, ni puede. (Documentos de trabajo de Taller UTLI).

Padres y maestros hablan con los niños de las maravillas que encontrarán en los libros cuando ellos mismos puedan leerlos. Se les entusiasma diciéndoles que, al aprender a leer, serán ellos mismos quienes decidirán cuándo quieren saber el final de las historias, y no quien les lee. Los niños se sienten bastante atraídos por la idea.

Cuando comienzan a leer lo hacen en cualquier lugar, leen cuanto letrero se cruza en el camino a casa, los títulos de algunos libros, etcétera. *Pero si leer ya resulta de por sí un evento que requiere de procesos mentales complicados y después de todo ese esfuerzo en la escuela, dentro de un ambiente más inclinado a la evaluación de conocimientos que a la satisfacción de la curiosidad por ejercitar los beneficios de la nueva habilidad adquirida, lo que se aprende en clase son frases tan ausentes de emoción como: “La manzana es roja”, lo lógico es que adquiera antipatía por los libros, abandonando la curiosidad y probable gusto por la lectura apenas al haber comenzado a ejercitarla.*

La diversión en la lectura es importante, el filósofo y poeta alemán Schiller dijo: “el hombre juega solamente cuando es humano en toda la extensión de la palabra y es totalmente humano cuando juega”. (Documentos de trabajo de Taller UTLI)

Este problema no sólo se presenta en nuestro país. Cuando en Estados Unidos se hicieron estudios hace varios años, acerca del creciente problema de analfabetismo funcional, en un principio los especialistas pensaron que los problemas se debían a la complejidad de los textos por lo que fueron simplificándolos cada vez más, hasta llegar a ser tan insulsos y aburridos que llevaron a afirmar al psiquiatra y psicólogo infantil Bruno Bettelheim: “son un verdadero insulto a la inteligencia del niño” (B. Bettelheim, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, p. 49).

2.3 ÁMBITO SOCIAL

2.4.1 Práctica social de la lectura

Durante los años cuarenta y sesenta del siglo XX, los niños leían muy poco y quienes podían acceder a la lectura se centraban en las obras de Dumas, Mark Twain, Scott, Verne, Tolstoi y Salgari; los cuentos tradicionales de Grimm y Andersen, y las colecciones de *El tesoro de la juventud* y el *Libro de oro de los niños*, además de los monitos dominicales de los periódicos. Estas manifestaciones de lectura elitista, la falta de bibliotecas y librerías, entre otros factores, propició el consumo de cómics (historietas) cuyo precio era sumamente económico y que se generalizaría no solamente entre el público infantil sino que alcanzó hasta la sátira social, como *La familia Burrón*, con alta popularidad entre los adultos.

El éxito económico de esta industria hizo que proliferaran editoriales para la exclusiva publicación de revistas de índole romántico vulgar que desembocarían en la fotonovela con lo que paulatinamente se fueron fusionando tanto los géneros (cuento-novela) como los lectores (niño-adulto), así el pequeño leía y actualmente continúa leyendo, lo mismo un cómic que una fotonovela; y el adulto igual lee *El libro vaquero* que la revista *Eres*. Este fenómeno tuvo como resultado que en la década de los setentas, salieran cada mes a la venta 70 millones de historietas y fotonovelas y se gastaran 200 millones de pesos en su compra. (Torres Septién, en: Peredo, *op. cit.*, p. 22).

En los años cincuenta, el tiraje promedio de un libro era de 3 mil ejemplares para 30 millones de habitantes; en 1996, el promedio fue de 2 mil para 90 millones. *Actualmente se estima que sólo 1 por ciento de la población, principalmente egresados universitarios, consume la mitad de los libros editados en el país.* La mitad de los hogares mexicanos donde vive un familiar con licenciatura tiene menos de 30 libros en su casa. (Paul y Vargas, *La Jornada*, *op. cit.*).

Los círculos de lectores encabezados por promotores voluntarios son relativamente recientes en México. En algunos casos han surgido de la iniciativa de maestros y bibliotecarios como trabajo social fuera de sus instituciones. En otros, como los de asilos, cárceles y orfanatorios, son resultado del esfuerzo de trabajadores sociales. Paralelamente, en casas de cultura y otros espacios semejantes estos círculos han surgido de los talleres literarios como una opción más viable.

En un estudio realizado se encontró que las razones básicas de lectura son el interés en los temas y la necesidad de entretenimiento. Los

principales libros leídos son: la Biblia, los best sellers y en menor grado poesía. La escolaridad y el nivel socioeconómico resultan ser dos de los factores con más incidencia en los hábitos de lectura. Un hallazgo importante fue que una estimulación temprana con la lectura, incide en una mejor cantidad y calidad de lectores adultos; sin embargo la mayoría de la muestra manifestó que el gusto por la lectura no fue desarrollado en su paso por la escuela. (Magaloni, en: Peredo, *op. cit.*, p. 21).

Según datos del presidente de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM), Antonio Ruano Fernández:

*El nivel de lectura en México sigue siendo muy bajo. Según la UNESCO, cada mexicano debería leer mínimo cuatro libros por año; sin embargo, la Caniem estima un promedio anual de lectura de 2.8 libros por mexicano, lo que nos sitúa en el penúltimo lugar de 108 países de su mismo nivel económico y tan sólo 4% de la población acostumbra a comprar libros regularmente. De esta manera, en comparación con otros países, el hábito de la lectura es uno de los rubros en que se hace más evidente la abismal diferencia entre los mexicanos y los habitantes de los países desarrollados. (CANIEM, *op. cit.*).*

Por otra lado, en el mencionado reportaje de *La Jornada* se revelan los altos tirajes de las editoras de revistas dirigidas a los sectores populares. Por citar las más importantes, *Editorial Novedades* lanza semanalmente a la venta 800 mil ejemplares tanto de *El libro vaquero* como de *El libro semanal*, mientras que las editoriales Toukan y Mango hacen lo propio también cada semana, con *Erótika* (400 mil ejemplares), *Sabrosas y bien*

entronas y *Las Chambeadoras*, 300 mil ejemplares cada una. Sin duda, los tirajes más altos en el país contienen lectura chatarra.

Ahora el mercado de revistas o historietas populares está dominado por siete editoriales que en total publican 47 títulos, la mayoría semanales (31), siendo Ejea la que mayor número aporta, con 18. Le sigue Novedades, con 10. De esos 47 títulos, predominan los dirigidos al género masculino, con 39, de los cuales a su vez imperan, con 28, los de temática sexual, entre ellos *Pícaras, infieles y ponedoras, Querubines y diablillas, Sábanas mojadas, Lujuria mortal, Las maestras del colchón, Cachondas de lavaderos y chismes* y *Eróticos anónimos*, gran parte de ellos publicados por Ejea. Voluptuosas mujeres dibujadas en lúbricas situaciones de sexualidad explícita definen el éxito de este tipo de ediciones que, además de lo visual, son condimentadas con argumentos *cachondos* y un lenguaje llano en el que prevalece el doble sentido. (Paul y Vargas, *La Jornada, op. cit.*).

Las historietas dirigidas al género femenino sólo son ocho. Ello se explica si se considera que el mercado de publicaciones para la mujer es dominado por las revistas que ofrecen no sólo entretenimiento, sino también ciertos servicios.

En los expendios de periódicos y revistas, en julio de 2000, se podían encontrar 25 publicaciones dirigidas a este sector de la sociedad, dominando las que tenían o tienen como fin "buscar pareja" y las de "orientación conyugal", con siete y seis títulos, respectivamente. También las hay de sexo (las consideradas porno), horóscopos, belleza, moda, salud y remedios, así como recetas culinarias.

En el rubro de las revistas de entretenimiento familiar, *Grupo Editorial Televisa* se alza como líder del ramo, pero no sólo en México, sino en la totalidad de América Latina, consiguendo, en 1997, la impresión

de 130 millones de ejemplares, leídos por 780 millones de habitantes de la región.

De sus 41 títulos, 39 de los cuales circulan en México, enuncia como los más exitosos a *Tv y novelas*, *Teleguía*, *Eres* y *Vanidades* con un tiraje mensual, durante 1996, de 2 millones 280 mil, un millón 500 mil, 800 mil y 550 mil ejemplares, respectivamente.

Editorial Televisa ha logrado cooptar al público femenino con sus diversas publicaciones, que satisfacen en gran medida los tópicos enlistados anteriormente. Pero no sólo eso, desde hace algunos años ha ganado cada vez más terreno entre los varones.

Esta filial del consorcio de Emilio Azcárraga Jean ha logrado consolidarse como puntal en el mercado de las publicaciones familiares merced a su filosofía de que "el medio impreso ha sido, y seguirá siendo, un elemento significativo en la vida cotidiana del mundo contemporáneo". (Paul y Vargas, *La Jornada*, *ibid.*).

Sin embargo, así como las historietas de sexo dominan el mercado popular, en el de las revistas familiares se imponen las que consignan las novedades sobre el universo del espectáculo y sus estrellas, de manera particular *Tv y novelas* y *Teleguía* y sus competidoras *Tv notas* y *Mi Guía*. Las lectoras, en su mayoría, encuentran en aquéllas el encanto cotidiano de la noticia indiscreta.

Los públicos infantil y juvenil, en el rubro de las publicaciones periódicas denominadas cómics son acaparados por *Editorial Vid*, la cual tiene penetración también en Argentina, Chile y Colombia. Con 45 años de antigüedad, cuenta con un fondo editorial de 33 títulos, cuya periodicidad oscila entre lo catorcenal y lo bimestral. Anualmente edita 516 títulos, que ascienden a un tiraje de 10 millones 884 mil ejemplares. En México, esta editorial aglutina 71 por ciento del mercado, y su perfil de lectores abarca

desde los seis hasta los 35 años en los niveles socioeconómicos medio-alto, medio y bajo. Sus revistas con más alto tiraje son *Dragon Ball* y *Dragon Ball Z*, con 66 mil ejemplares mensuales cada uno. Les siguen *Los Simpson*, con 56 mil por bimestre. Todos ellos están dirigidos al sector juvenil. En el rubro infantil destacan, en tanto, *El pájaro loco*, *Los pequeños Tom y Jerry*, y *Tom y Jerry*; para adultos (mayores de 18 años), *Spiderman*, *X-Men*, *Batman*, *Superman*, *Spawn*, *Kiss Physco Circus* y ediciones especiales. (*ibid.*).

Como muestran estas cifras, en efecto ya somos un país de lectores, con un problema, y éste no reside propiamente en la *cantidad* de material de lectura, sino en la *calidad* del contenido de la obra leída. Las cifras indican que los mexicanos si leen, no obstante, sus preferencias se inclinan hacia las revistas e historietas vendidas en los cerca de 25 mil puestos de periódicos, en lugar de los libros que se ofertan en las librerías y los establecimientos cerrados del país (tiendas de autoservicio, restaurantes y cafeterías).

Al analizar el contenido de los “libros” (con formato tipo comic y un promedio de 100 páginas), más leídos por los mexicanos y mexicanas resulta claro que, *a pesar de llegar a la madurez cronológica de sus vidas, la gran mayoría queda estancada en una etapa lectora preadolescente, inmadura, al buscar solamente el aspecto emocional en la lectura, sin lograr equilibrarla a través del razonamiento y convertirla así en una lectura de calidad.* Los argumentos de los textos revisados se basan en situaciones y personajes estereotipados –buenos y malos-, que explotan el sentimentalismo al máximo, permitiendo al lector sentirse héroe por un rato o víctima sin fin. *Lo grave del asunto es que este tipo de lecturas, aunado a los contenidos de gran parte de la programación televisiva, son el caldo de*

cultivo ideal para reproducir una población adulta en estado de inmadurez permanente.

La lectura como estímulo para el crecimiento cualitativo de la persona y de la sociedad a la que pertenece, es indudable. Los niveles altos o bajos de hábitos de lectura en un país son indicativos de su nivel de desarrollo cultural, social y económico.

El nivel de lectura de calidad en nuestro país en efecto es mínimo pero, sin hacer a un lado las causas expuestas, el factor que determina la ausencia de calidad lectora es la grave situación económica que ha generado un aumento en la pobreza y el desempleo. Según datos oficiales, entre el año 2001 y el 2003 se perdieron más de 600 mil empleos dentro de la economía formal.

Ante la angustia existencial que representa para el individuo no tener la seguridad de un ingreso económico que le permita sostener a su familia, es lógico que emplee sus ratos libres en lecturas con contenidos que reflejen su desesperación o le hagan olvidarlas por unos momentos.

Asimismo, si tiene la oportunidad de emplearse, probablemente sólo desee leer para informarse sobre los aspectos técnicos y prácticos de su área específica, con el fin de tener un nivel de competencia suficiente para conseguir el trabajo o mantenerlo.

De esta manera, la posibilidad de acercarse a la lectura de una manera crítica, reflexiva, de disfrutarla y poner en práctica lo que se lee para lograr la obtención de una cultura general en todos los campos de la ciencia y de la vida, se ve limitada por una dura realidad.

2.4.2 Editoriales

Desde 1982 la industria editorial no escapó a la crisis económica, los precios de los libros se dispararon. Según un estudio realizado en esa época

por *Ediciones de Cultura Popular*, no más del 4% de la población adquiría libros habitualmente. Las editoriales sobrevivieron por el mercado del libro escolar; las publicaciones periódicas decrecieron su circulación y aumentaron sus costos. Además, el incremento de tarifas postales centralizó aún más en el Distrito Federal la ubicación de libros.

Según diversas fuentes, 234 editores del sector privado publicaron en 1998 un total de 17 mil 384 títulos, entre novedades, revisiones y reimpressiones, con una producción de 122 millones de ejemplares, mientras que en 1999, 237 editores publicaron 18 mil 97 títulos con una producción de 115 millones de ejemplares. (García Bermejo, *El Financiero*, *op. cit.*).

Actualmente la oferta editorial es insuficiente. Una de las causas es la reducida dimensión del mercado, que impide tirajes más grandes y la introducción de un mayor número de títulos. Lo más importante no es imprimirlos, sino que los textos lleguen al consumidor. Vender el libro y distribuirlo es el reto de toda editorial, sólo que una empresa privada difícilmente saca un título para el cual no tenga ya una estrategia de ventas. El problema de la distribución del libro en México es, por un lado, la falta de una infraestructura de librerías sanas a nivel nacional y, por otro, los altos costos de distribución. Pero a esto hay que sumarle un tercer punto, quizás el más grave: la inexistencia de un mercado consumidor de libros.

Los libreros de todo el país en un encuentro celebrado en Julio de 2003, llamado “Encuentro en apoyo al libro”, discutieron cómo hacer frente a la disminución de librerías en el país de las que, como ya se ha mencionado, sólo quedan 400, de acuerdo con el presidente de la Asociación de Libreros Mexicanos. Este dato contrasta con el optimismo del Sistema de Información Cultural de CONACULTA que contabiliza para las mismas fechas 1,267 librerías.

Los costos financieros y los relativamente largos periodos en que un tiraje se agota, hacen difícil ampliar la oferta, lo cual afecta directamente al lector habituado y al que se pretende volver asiduo a la lectura. *El mercado, desde una perspectiva cultural y aun educativa, es también un instrumento real que debe contribuir al fomento de la lectura.*

Así mismo, la oferta de libros infantiles juveniles en México se enfrenta a un gran obstáculo: la falta de lectura. Los sectores público y privado que conforman este ramo editorial tienden a crear programas de promoción de la lectura que no son suficientes. *Según algunos profesionales de la industria, sólo son estrategias de mercado que buscan la venta, lo que afecta la calidad de los libros.*

Para la editorial *Alfaguara Infantil*, el negocio de los libros infantiles y juveniles representa 10 por ciento de la producción del mercado editorial mexicano. Sin embargo, la UNESCO revela el bajo nivel de lectura en México, 0.2 libros por año (dato menor al de 2.8 libros por año mencionado por el presidente de la CANIEM), mientras la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico) señala que *México y Brasil ocupan los últimos lugares en comprensión de textos en una lista de 32 países*. En este sentido las editoriales diseñan estrategias de lectura a través de talleres y asesorías para maestros, padres y alumnos. Los sellos crean y compiten entre sí con distintos paquetes. Por ejemplo, *Alfaguara* da guías gratuitas en CD Rom a maestros que lleven el programa “Contigo Haremos Lectores”. (Claudia Posadas, Periódico *El Universal*, 17/11/02).

El CONACULTA también promueve la lectura con actividades de la Dirección General de Publicaciones que apoyan a otras empresas mediante coediciones del *Programa Nacional Hacia un País de Lectores*, así como con otras instancias como *Alas y Raíces a los Niños* y la distribución directa de sus libros en todo el territorio nacional con la red *Educal*.

Pero el esfuerzo de difusión y de búsqueda de lectores no es suficiente. *El mayor alcance de públicos, debido a los recursos, lo tiene el sector estatal, los fondos privados tienen un rango menor.* Para la editorial *Alfaguara* hace falta, por parte de las editoriales, más inversión en capacitación y es necesario abrir más librerías. Para la editorial *Norma*, las estrategias de *marketing* del mercado adulto no afectan esta industria, pues el niño es el que decide si una historia es buena y no busca un autor o un sello determinado.

Sin embargo, hay quienes afirman lo contrario como el ilustrador cubano Rapi Diego:

En nombre del marketing se ha llegado a la preventa de libros antes de que sean escritos. Esto es algo que ha dañado a los pequeños sellos y la calidad de los textos. Para estos editores lo más importante son las ventas, no los contenidos. Salvo editoriales específicas, ésta es la tendencia.

Al respecto Daniel Goldin, editor de la colección *A la orilla del viento* del Fondo de Cultura Económica, menciona:

*Que el lector compre a distintas compañías es bueno porque es importante la diversidad e el mercado. Pero, por otro lado, sí es cierto que hay distintos recursos de marketing para vender, entre ellos ofreciendo prebendas a los maestros y directores de escuelas. La búsqueda de los editores debe enfocarse en la calidad, porque todo lo que uno haga en materia de libros que no respete la integridad del individuo es contraproducente. Si un lector se siente timado, esa persona no se va a formar como público ni te va a volver a comprar. (Posadas, *El Universal*, op. cit.).*

Además los costos de distribución de libros son altísimos. Por ejemplo, en administraciones pasadas, el gobierno llegó a pagar hasta 100 millones de pesos para la transportación de libros de texto gratuito a distintos puntos de la República, mientras que en 1989 Educual, la comercializadora de la producción editorial de las dependencias oficiales, tenía 8 millones de libros embodegados. (García Bermejo, *El Financiero*, *op. cit.*).

2.4.3 Factores que alejan o acercan a la lectura en este ámbito

Aun cuando en el punto 1.1.2 de este trabajo, se afirma que las librerías continúan siendo el lugar preferido por los mexicanos para comprar libros, el número de éstas y la calidad y diversidad de sus fondos están por debajo de lo deseable, tanto en términos absolutos como relativos. La escasez de títulos, la poca diversidad de la oferta de calidad, la omnipresencia de materiales de bajo nivel, así como la dificultad para poder adquirir obras de actualidad, inhibe la lectura y representa en ocasiones un obstáculo real para las tareas educativas y de ampliación del conocimiento.

Acerca de la abundancia de publicaciones efímeras por sobre los libros en nuestro país, se puede afirmar que el hecho dista mucho de significar que los mexicanos sí lean, sino que más bien *la lectura de calidad es una experiencia cultural ajena a los mexicanos. Para remediar esta situación, es necesario inculcar el hábito de este tipo de lectura desde la infancia.* Y se puede ser optimista al respecto ya que por primera vez en mucho tiempo, hay editoriales que publican obras de calidad para los niños.

Por lo tanto, *la única manera de medir la lectura como ejercicio intelectual es a través del contacto frecuente con libros, revistas y periódicos con contenidos culturales que incluyan y estimulen lo emocional y racional del ser humano.*

III UN MODELO DE TALLER DE LECTURA POR PLACER COMO MEDIO DE CAMBIO SOCIAL

3.1 CREACIÓN DE UN TALLER DE LECTURA POR PLACER

3.1.1 El Taller de Animación a la Lectura UTLI

El *Taller de Animación a la Lectura UTLI, A. C.* es una asociación independiente fundada en 1990 en Guadalajara, Jalisco, dedicada a la promoción de la lectura. La palabra *utli* significa en náhuatl camino o huella. Se escogió el nombre en dicha lengua como homenaje a nuestro pasado indígena y por considerar que cada lectura deja una huella en quien la efectúa, pasando a formar parte de su camino personal.

Este organismo privado de carácter cultural está formado por cuatro mujeres con diversos intereses individuales y profesionales: Luz Villaseñor, Marisol Guízar, Raquel González e Isabel Sepúlveda, quienes comparten la convicción de la necesidad de fomentar la lectura tanto en el hogar como en bibliotecas, centros escolares y círculos infantiles.

Su objetivo es proporcionar a los niños, padres y maestros una visión diferente y más amplia de la lectura, al acercarlos a los libros por placer, para que puedan ejercer una lectura en libertad. No sólo entendida ésta como un medio para aprender materias en la escuela o como actividad propia de intelectuales, sino como un medio de satisfacción de la curiosidad natural del ser humano que propicia la búsqueda de información y conocimiento.

Durante sus dos primeros años, el trabajo del Taller se enfocó a impartir talleres de animación a la lectura para niños de cuatro a doce años como actividad extraescolar. En un principio se utilizó el método de

animación desarrollado en España por Montserrat Sarto en el Centro Noval. No obstante, al poco tiempo fue evidente que, por varias causas -mayor tradición lectora en la población, centros educativos y personal académico concientes y con herramientas para fomentarla, bibliotecas bien surtidas y frecuentadas, etcétera-, dicho método era difícil de seguir al pie de la letra con niños mexicanos.

Esto dio lugar a la creación de uno nuevo, basado en el sistema español, pero renovado y adaptado a la realidad mexicana. Actualmente el método de trabajo se fundamenta en el sistema de Talleres de Animación a la Lectura, técnica que *Taller UTLI* ha desarrollado conforme al perfil educativo del país, con objeto de proporcionar herramientas concretas que permitan despertar el amor por los libros, promover el placer de leer y estimular habilidades a partir de la lectura recreativa.

Un par de años más tarde diversas instituciones educativas privadas, al conocer el tipo de trabajo que se estaba llevando a cabo, solicitaron para sus planteles la implementación del sistema desarrollado. De esta manera surgió la necesidad de crear un curso-taller de animación a la lectura para maestros con el fin de promover en ellos un conocimiento y acercamiento placentero al libro y la lectura, y para capacitarlos como animadores. También *fue preciso adaptar un modelo de talleres de lectura por placer al interior de los organismos, compatible con los programas educativos de la Secretaría de Educación Pública, sin entrar en conflicto con la visión académica de la lectura que normalmente prevalece en las escuelas tanto públicas como privadas.*

Hasta la fecha, las actividades se han encaminado a establecer y supervisar dichos Talleres como actividad interna de varias instituciones educativas, culturales y asistenciales. *Taller UTLI* ha ofrecido cursos de capacitación en animación a la lectura a lo largo de los últimos once años para maestros y padres de familia, ha apoyado la organización de ferias

escolares del libro y participado en diferentes foros nacionales e internacionales con temas relacionados con la lectura. Así mismo ha participado realizando talleres de lectura en el área infantil de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (FIL) y del Festival Creativo PAPIROLAS, ininterrumpidamente desde 1990 y 1995 respectivamente, con el taller *Sobre Cojines*.

3.1.2 Fundamentación pedagógica y didáctica

La más impresionante de las habilidades humanas es aprender hablar. La segunda es leer. La lectura y la escritura son herramientas esenciales del aprendizaje. Puesto que la lectura sólo se aprende leyendo, igual que la escritura escribiendo, es fundamental que se construyan espacios educativos, familiares y sociales que las promuevan, para forjar una sociedad que aprenda más.

El éxito de los niños en la lectura depende de sus estrategias para realizarla; éstas reflejan sus definiciones implícitas acerca de la lectura, las cuales generalmente son reflejo de la aproximación instruccional que tienen y ésta se impacta por una definición implícita o explícita de quien instruye. Así, la pregunta clave es: ¿cuál concepto de lectura tiene el maestro?; ya que dependiendo de este concepto, el maestro pondrá mayor o menor énfasis en la lectura como elemento de decodificación (la posibilidad de descifrar las letras para agruparlas en palabras) o de comprensión (que trata sobre el contenido de lo que se lee). Los niños más pequeños y los malos lectores definen a la lectura por su elemento de decodificación de símbolos, mientras los lectores eficientes se

centran en la comprensión. (Klinger y Vadillo, *Psicología cognitiva*, pp. 105 y 106).

La lectura implica una transacción entre el lector y el texto. Las características de ambos son igualmente importantes para definir el éxito al leer. Pero, aunque existe sólo un proceso de lectura, las diferencias entre buenos y malos lectores radica en *cómo* lo utilizan. A este respecto, varios estudios demuestran que la mayoría de los lectores eficientes reportan haber aprendido a leer en casa, en un ambiente cálido y con sus padres; mientras que los lectores no eficientes recuerdan que aprendieron desde el mesabanco de la escuela y sin contacto físico con quien les enseñaba. Así mismo, también otras variables como pobreza, divorcios y trabajo infantil dan una variación de hasta 50 por ciento en las evaluaciones comparativas internacionales. (Klinger y Vadillo, *op. cit.*, p. 108).

Los lectores de libros tienen entre 30 y 40 veces más palabras para expresarse, para simbolizar la realidad y para comprender, que quienes leen materiales muy simples como las historietas. Esto obviamente influye en el desempeño académico y social. Los alumnos que leen eficientemente tienen la posibilidad de extraer conocimientos de fuentes directas y tener éxito no sólo en las materias relacionadas con la literatura, sino en las demás disciplinas. En el área social, la lectura, al ser un vehículo de transmisión y enriquecimiento social, permite al individuo comunicarse, conectarse con su medio y adquirir un sentido de pertenencia. (*ibid.* p. 112).

Lo anterior revela una realidad y una necesidad. Lo primero es que en nuestro País lo común es la alfabetización elemental impartida por maestros que atienden más al concepto de decodificación que de comprensión. Y lo segundo habla de la urgencia de cambiar la percepción de padres y maestros acerca de la lectura, para propiciar una mejor relación

entre el niño y la lecto-escritura; y así incidir positivamente en las esferas académicas, sociales y laborales.

Una forma efectiva de progresar en estos aspectos es la propuesta de Marta Acevedo mencionada en el apartado 1.3.3 de este trabajo, e implementada en el programa “Rincones de Lectura” -actualmente retomado e impartido bajo el nombre de “Bibliotecas de aula”-. Para Acevedo es necesario crear en la escuela un espacio que por lo regular no se tiene en casa, donde se propicie el acercamiento libre y novedoso a los libros y la lectura. Esto alivia la carencia de motivación e interacción lectora.

En el universo de los marginados, el libro es un bien raro. En el límite aparece revestido de los atributos de la inutilidad, si se le coteja con las urgencias cotidianas y las prácticas de la supervivencia material. **El libro, como patrimonio cultural, el que trasciende los marcos del texto gratuito y obligatorio, pareciera tener un futuro sólo entre los sectores ilustrados de la sociedad.**

En la mayoría de los casos, el fracaso escolar –y el alto índice de sobrevivientes o desertores del sistema educativo- es indisociable del fracaso en la transmisión de las normas lingüísticas básicas. Sin el dominio de las técnicas de la lecto-escritura, es imposible incorporar los principios elementales del saber escolar. Este hecho, a su vez, tiene consecuencias de enorme importancia en la vida social. Entre otras, se ahondan las fracturas que dividen a los sectores sociales, los cuales –aparte de las desigualdades económicas- se estratifican también por la posesión o el desposeimiento de los bienes culturales. (Marta Acevedo, Pedagogía crítica y enseñanza de la lectura, pp. 87 y 88).

Como se ha señalado a lo largo de este trabajo, la preocupación tanto de autoridades, como de instituciones educativas, maestros y padres de familia, por fomentar el interés por la lectura es genuino. Sin embargo, el objetivo que se persigue es contradictorio, al buscar la *utilidad* o lo *productivo* de leer, y no simplemente el placer de imaginar, pensar, reflexionar y crear. Se cree que si no hay resultados inmediatos en comprensión lectora y rendimiento académico, los programas y métodos de lectura no están funcionando.

Por este motivo, parte fundamental de dichos programas y métodos es la velocidad lectora, o sea el número de palabras leídas por minuto. Las evaluaciones escolares para medir el “rendimiento ideal” de mínimo 60 palabras por minuto para los niños y de 250 a 400 en adultos -el límite fisiológico superior es de 900- (Klinger y Vadillo, *op. cit.*, p. 108), lo único que provocan en el alumno es angustia, nerviosismo muchas veces traducido en humillación, lo que provoca su rechazo por parte del alumno a la palabra escrita. Pero en el colmo de la necesidad, también abundan los cursos de lectura rápida para adultos; los cuales no hacen más que reflejar nítidamente el concepto utilitarista y neurótico de libros y lectura. Para ilustrar este *sin sentido*, cito un artículo escrito por Burruchaga:

*Se trata, pues, de hacer de la lectura una inverosímil carrera contra el tiempo, una competencia contra los números, un ejercicio de espiritualidad mensurable... **Habría que sugerir que de ser válido el método de la lectura veloz, habría que complementarlo con otros cursos de emoción y lógica veloces, para que el lector sea capaz no sólo de comprender las dos mil palabras por minuto, sino de llorar, sorprenderse, deducir, relacionar, iluminarse, descubrir, reír, indignarse, excitarse a, digamos, cinco lágrimas, tres carcajadas,***

cuatro deducciones y una iluminación, por minuto, a fin de hacer de la lectura una experiencia total.

Lo más probable es que, luego del curso de lectura veloz, el alumno quede enemistado para siempre con la lectura. Le quedará el resabio de un ejercicio falaz y veleidoso en el que el gozo queda reducido a cuatro gurarismos y dos manos sudorosas. Sólo quedará un sujeto con prisa inmerso en el tiempo agitado del presente, atrapado por los desquiciantes y contradictorios ritmos de la modernidad, jugando carreras contra sí mismo. (Burruchaga, “La biblioteca impetuosa o sobre la lectura veloz”, Revista Tedium Vitae, p. 8).

3.1.3 Metodología del taller de lectura

Un taller de lectura es el conjunto de métodos, técnicas y actividades utilizadas para alcanzar el objetivo de formar lectores. Esto significa que dentro del Taller se utiliza el método de animación a la lectura, en un espacio físico delimitado, usando técnicas y materiales propios para su efecto, coordinado por una persona previamente capacitada llamada promotor o animador.

Los promotores de lectura son quienes desarrollan y ponen en práctica estrategias lúdicas de animación a la lectura con niños y jóvenes, y capacitan a padres, maestros o personas interesadas en el fomento de la lectura.

Animación es la herramienta que usa el taller de lectura. Muchas personas piensan que al hablar de animación, se les pedirá que actúen, se

disfracen, interpreten personajes, se conviertan en payasitos y hasta se paren de cabeza para llamar y captar la atención de los niños. Sin embargo, según diversos diccionarios, la definición es:

- Acción y efecto de animar o animarse = dar vida.
- Vivacidad.
- Actividad.
- Movimiento, ajetreo.
- Actividad que se ejerce con objeto de facilitar relaciones.

De esta manera, se concluye que la *animación a la lectura* es:

- Dar vida a la lectura.
- Que esta lectura tenga belleza, brillo.
- Actividad, movimiento, que incite, tiente, exhorte, estimule.
- Que quien la ejerce sea capaz de facilitar a los demás las relaciones con la lectura.

1. **¿Para qué? / Objetivos**

- Permitir a quien no ha tenido un acercamiento previo con los libros, los descubra como herramientas para el desarrollo individual y social.
- Ayudar a pasar de la lectura pasiva a la lectura activa.
- Desarrollar el placer de leer.
- Mostrar y acercar a descubrir la diversidad de libros.
- Propiciar que quienes ya disfrutaban de los libros puedan ejercitar un pensamiento crítico sobre el tema leído.

2. **¿Cómo?**

En sesiones semanales o quincenales –según las características de cada lugar-, de 50 minutos de duración. Cada una dividida en tres tiempos o etapas: la lectura del texto elegido efectuada por el animador (20 minutos). Aplicación de la estrategia (actividad lúdica verbal, escrita, corporal o plástica) previamente elaborada según la lectura y estructurada para edades concretas, teniendo en cuenta tanto la edad cronológica como la etapa lectora (20 minutos). Cierre de la sesión, en donde expresa, el participante que desee hacerlo, su opinión acerca de la lectura y la experiencia vivida en la sesión. (10 minutos).

3. **¿Dónde?**

En un espacio cómodo, de preferencia alfombrado y con cojines. Que cuente además con un lugar adecuado para realizar trabajo manual y área de almacenamiento para los libros y materiales.

4. **¿Con qué?**

Para el desarrollo de una sesión se requiere:

- Material de lectura:
 - Libros de:
 - Poesía
 - Narración
 - Imagen
 - Cuento
 - Adivinanzas
 - Ilustraciones
 - Periódicos

- Revistas

- Materiales adecuados para cada estrategia.
- Sobre de animación. Herramienta específica que ayuda al promotor a realizar la animación a la lectura. Contiene cinco fichas:
 - a) *Ficha técnica*. Elaborada con base en la lectura con la cual se trabajará en la sesión de animación. En ella se detallan los objetivos y la actividad lúdica a efectuar.
 - b) *Guía del animador*. En donde se especifican los materiales necesarios para realizar la actividad.
 - c) *Ficha del libro*. Contiene los datos técnicos de la lectura o libro, así como una descripción breve del tema y argumento.
 - d) *Ficha del autor*. Datos biográficos, obra publicada y, en su caso, premios recibidos.
 - e) *Ficha del ilustrador*. Con las mismas especificaciones de la anterior ficha.
 - f) *Ficha de evaluación*. Para que el animador anote los comentarios de cada sesión, poder llevar un récord y saber qué funciona y qué no.

5. ¿Quién?

- Persona (promotor / animador) interesada en despertar la afición por la lectura y el amor hacia los libros.
- Que conozca y tenga interés en leer y gozar con la literatura.
- Dispuesta a utilizar su imaginación, creatividad e ingenio.

- Capaz de realizar cambios sobre la marcha.
- Que propicie un clima favorable y ambiente lúdico.

6. ¿Qué se pretende lograr con las estrategias?

Los objetivos que se pretenden lograr van de los generales a los particulares y entre otros podemos encontrar:

Que el participante comprenda, goce y reflexione:

- Entender lo que se lee.
- Fomentar la observación.
- Valorar el orden cronológico y el ritmo.
- Ejercitar la dicción.
- Distinguir unos personajes de otros.
- Llegar a comprender cómo son los personajes.
- Estimular la curiosidad.
- Ejercitar la memoria tanto visual como auditiva.
- Distinguir tiempo y lugar.
- Encontrar el significado de las palabras de un texto.

Que establezca una escala de valores:

- A través de un ambiente propicio para expresar ideas y sentimientos.
- Favorecer la colaboración entre compañeros.
- Aprender a trabajar en equipo.
- Fomentar el juego por el juego.
- Juegos competitivos vs. cooperativos.
- Descubrir la fantasía en el lenguaje escrito.

- Estimular el pensamiento crítico para que sepan tomar postura ante situaciones concretas.

Desarrollar el pensamiento crítico:

- Reflexionar sobre lo que se dice.
- Aprender a discernir si un texto es congruente o no.
- Apropiarse de lo leído a través de su conversión en experiencia personal.

Cuando se propone el taller de lectura como una alternativa para que niños, jóvenes y adultos, descubran el placer de leer, *se sabe de antemano que no todos van a ser lectores activos*, habrá quienes disfruten su tiempo libre practicando deportes o realizando cualquier otra actividad que les de cierto grado de satisfacción personal; sin embargo pretendemos *que nadie pierda la oportunidad de convertirse en lector, y ganar los privilegios que esto implica, simplemente porque no hubo quien pusiera el libro adecuado en sus manos, en el momento apropiado, o porque alguien le dio el libro inapropiado en el momento menos oportuno.*

De esta manera, aún cuando sus preferencias y actividades sean otras diferentes a la lectura, el hecho de haber leído y gozado magníficas historias dejará una huella muy positiva en su desarrollo intelectual-afectivo. Por eso es importante a la hora de establecer un taller de lectura, *identificar en primer lugar la edad lectora, la cual no es ni significa lo mismo que edad cronológica.*

Hay niños de seis años que han vivido en ambientes donde los padres son lectores, han leído a sus hijos en voz alta y les han proporcionado material indicado desde la cuna. Es muy probable que cuando el pequeño comience a leer por su cuenta sea un individuo capaz de disfrutar una lectura en soledad y pueda identificarse con situaciones, personajes

etcétera. Sin embargo, lo normal –lo cual no es sinónimo de óptimo-, es encontrar niños mayores que no han tenido contacto alguno con un libro en ambiente lúdico.

Se deben entonces preparar estrategias para que, en grupos mixtos de lectores y no lectores, se llegue a encontrar la fórmula que permita estimular a los que ya lo son y acercar a los nuevos participantes.

3.1.4 La lectura como paso hacia la escritura

Es común la percepción de que la práctica de la escritura es sólo para los intelectuales, pero aprender a escribir debería ser tan natural como aprender a hablar o caminar. La escritura es un acto físico y emocional, y cada individuo, dependiendo de su contexto social ha aprendido a acercarse o alejarse con ella.

Para suscitar la escritura es necesario prestar atención, respeto, saber guardar silencio en cuanto a los errores de ortografía y caligrafía, estimular y valorar el trabajo. La escritura no debe ser algo obligatorio ni estar sometida a un juicio permanente.

Practicar la lectura y la escritura enriquece al ser humano. Sin embargo, cada vez son más los que pierden estas capacidades al no utilizarlas. Lo cual ocurre porque *los niños saben que escriben para ser corregidos, no para ser leídos.*

Dentro del taller no se evalúa ortografía, caligrafía o composición sino que se permite la expresión libre, para propiciar el placer de escribir. Se da oportunidad para que esto suceda. Cuando los bebés comienzan a caminar, se les ayuda y estimula para que lo hagan firmes y seguros, y si un niño de 15 meses no lo hace seguramente no se le pone en una silla de ruedas. En el caso de la escritura no se permiten los errores y se corrigen hasta las más pequeñas fallas diciendo: “puedes hacerlo mejor, está bien

pero... ¡lástima de ortografía!”. *Con éstas y otras frases lo único que se logra es que niños, jóvenes y adultos tengan tanto miedo de escribir que, por el afán de cuidar la apariencia exterior, sus textos pierden contenido y espontaneidad.*

Es imposible no evaluar en el ámbito escolar, pero también es importante crear ahí mismo espacios donde los alumnos puedan practicar libremente la lectura y la escritura, en su dimensión de estímulo y expresión, respectivamente.

En el taller de lectura se proponen a los participantes lecturas que los estimulen a escribir y, viceversa, ejercicios de escritura que les den acceso al libro y les permitan expresarse, identificarse, enorgullecerse de sus trabajos, en resumen dejar huella. Algunas veces estos ejercicios son absolutamente libres y otras son actividades estructuradas y elaboradas para favorecer y facilitar la expresión escrita, estimulando su imaginación para desarrollar su creatividad. El objetivo es desarrollar o, en su caso, recuperar la noción de intimidad entre la pluma y el papel, *que sepan que un trazo satisface la propia necesidad de permanecer y se convierte en poder para quienes la ejercen.*

3.2 TALLERES DE CAPACITACIÓN

3.2.1 Metodología

En los cursos y talleres de capacitación se presentan, a través de experiencias prácticas, los principios de animación a la lectura, la fundamentación didáctica y las diferentes destrezas y habilidades de pensamiento que se pueden desarrollar a partir de este modelo.

La duración de los talleres de capacitación es de 12 a 16 horas dependiendo de los requerimientos de cada institución. Su característica es

que son teórico–vivenciales. Las sesiones se desarrollan a partir de estrategias de animación, que llevan a los participantes a vivir una experiencia que les permita reflexionar sobre la importancia de la lectura personal, por placer, como elemento básico en la formación del ser humano.

De forma alternada a las estrategias vivenciales, se presenta el marco teórico en el cual se fundamenta el proyecto: *Animación a la Lectura* de Montserrat Sarto, *Dimensiones del Aprendizaje* de Robert Marzano, *Inteligencias Múltiples* de Howard Gardner e *Inteligencia Emocional* de Daniel Goleman. Por último se analizan las diferentes habilidades y destrezas que se desarrollan a partir de estas estrategias, que a los participantes se les presentan como juegos, y la relación lúdico afectiva que se establece con los libros, la cual permite favorecer el placer de leer.

Taller UTLI no es una institución lucrativa. Por este motivo, los costos de los cursos, talleres, conferencias o la implementación de talleres de lectura al interior de las instituciones educativas, son accesibles ya que el objetivo primordial es poner al alcance de los interesados los conocimientos, medios y herramientas necesarias para fomentar y practicar la lectura de calidad.

3.2.2 Talleres y Cursos de Capacitación impartidos.

Instalación del sistema: “Talleres de Lectura por Placer”. Conferencias.

Nov. 1990 *Instituto Cumbres San Javier*. Aplicación de animaciones.

- Nov. 1991 Participación Feria del Libro. *Cumbres San Javier*. Conferencia.
- Nov. 1992 Participación Feria del Libro, *Cumbres San Javier*. Conferencia.
- Mar. 1992 Participación con animaciones. *Colegio Albert Camus*. Feria del
Libro.
- Mayo 1993 *Club de Lectura Femenina, A. C.*, Guadalajara. Conferencia.
- Mayo 1993 *Escuela Normal de Jalisco*. Aplicación de animaciones.
- Junio 1993 Club de libro: *La Colina*. Conferencia. Aplicación de animaciones.
- Sept. 1993 Instalación del sistema: "Taller de Lectura por Placer", *Instituto Alpes San Javier*. Guadalajara, Jal. Niveles: Transitorio y Pre-primaria. Curso de capacitación para maestras: "La animación a la lectura infantil y juvenil / El Taller de Lectura".
- Sept. 1993 Instalación del sistema: "Taller de Lectura por Placer". *Instituto de la Vera – Cruz*. Guadalajara, Jal. Niveles: Kinder y Primaria. Curso de capacitación para personal académico y psicopedagógico.
- Sept. 1993 Instalación del "Taller de Lectura por Placer". *Club de Golf Santa Anita*. Guadalajara, Jal.
- Nov. 1993 Curso de capacitación "La animación a la lectura infantil / El Taller de Lectura" para maestras del *Instituto México Irlandés* de Guadalajara, Jal.
- Feb. 1994 Instalación y aplicación del sistema "Taller de Lectura por Placer". *Instituto Cumbres San Javier*. Nivel: Primaria. Guadalajara, Jal.

- Feb. 1994 Participación con animaciones y conferencia. *Colegio Albert Camus*. Feria del Libro.
- Feb. 1994 Participación con Animaciones. *Colegio Emmanuel Mounier*. Semana Cultural.
- Feb. 1994 Participación con Animaciones y pláticas. *Colegio Emmanuel Mounier*. Semana Cultural.
- Sept. 1994 Coordinación "Taller de Lectura por Placer". *Instituto de la Vera-Cruz*. Niveles: Kinder y Primaria. Instalación y coordinación 1° secundaria. Guadalajara, Jal.
- Sept. 1994 Asesoría "Taller de Lectura por Placer". *Instituto Alpes San Javier*. Nivel: Kinder. Guadalajara, Jal.
- Asesoría "Taller de Lectura por Placer". *Instituto Cumbres San Javier*. Nivel: Primaria. Guadalajara, Jal.
- Sept. 1994 Instalación del "Taller de Lectura por Placer". *Club de golf "Santa Anita"*.
- Sept. 1994 Instalación y coordinación del "Taller de Lectura por Placer". *Instituto Emmanuel Mounier*. Niveles: Kinder y Primaria. Guadalajara, Jal.
- Nov. 1994 Participación. Feria del Libro. *Instituto Cumbres Bugambillas*. Planeación y sesiones de Animación a la Lectura, en los niveles de kinder y primaria.
- Nov. 1994 Asesoría y venta de Técnicas de Animación a la Lectura por Placer a *Industrias Bachoco*. Celaya, Gto.
- Feb. 1995 Participación. Feria del Libro. *Instituto Alpes San Javier*. Planeación, sesiones de animación a la lectura y pláticas a padres de familia. Guadalajara, Jal.
- Feb. 1995 Plática / Conferencia. *Instituto de la Vera-Cruz*. Guadalajara, Jal.
- Enero/

- Junio 1995 “Taller de Animación a la Lectura”, a menores del *Hospicio Cabañas*. Guadalajara, Jal.
- Junio 1995 Taller: “La lectura por placer” para alumnos del 4° semestre de la Facultad de Pedagogía de la *Universidad Panamericana* Guadalajara, Jal.
- Ago. 1995 Curso de capacitación para directivos y maestros. Instalación del sistema: "Taller de Lectura por Placer". *Liceo del Valle*. Nivel: Primaria. Guadalajara, Jal.
- Sept. 1995 Asesoría y coordinación del "Taller de Lectura por Placer". *Instituto Emmanuel Mounier*. Niveles: Kinder y Primaria. Guadalajara, Jal.
- Sept. 1995 Curso de capacitación, asesoría e instalación del “Taller de Lectura por Placer” en *MAMA, A, C.* (Movimiento de Apoyo a Menores Abandonados, A. C.). Guadalajara, Jal.
- Feb. 1996 Participación. Feria del Libro. *Instituto Alpes San Javier*. Pláticas para padres de familia. Guadalajara, Jal.
- Mzo. 1996 Taller: “La lectura por placer” para alumnos del 3° semestre de la Facultad de Pedagogía de la *Universidad Panamericana*. Guadalajara, Jal.
- Abril 1996 Organización del Curso / Taller "Cómo contar cuentos" del escritor y narrador oral Eduardo Robles Boza (Tío Patota). Guadalajara, Jal.
- Sept. 1996 Curso / Taller para maestros. *Instituto Dawn de Guadalajara*.
- Nov. 1996 Colaboración y presentación de la revista: "El Placer de Leer". *Feria Internacional del Libro de Guadalajara*.
- Enero 1997 Conferencia / Taller para padres de familia de preescolar: "Para jugar a leer". Feria del Libro. *Colegio Albert Camus*. Guadalajara, Jal.

- Feb. 1997 Taller: "La Animación a la Lectura" para talleristas de la *Feria Internacional del Libro y PAPIROLAS*. Guadalajara, Jal.
- Feb. 1997 Conferencia / Taller: "La Animación a la Lectura" para 150 maestros, de escuelas federales y particulares. Hotel Holiday Inn Crowne Plaza. Evento organizado por la editorial *Scholastic de México*.
- Feb. 1997 Curso de capacitación "El Taller de Lectura por Placer", para un grupo de jóvenes voluntarios del *Hospicio Cabañas*. Guadalajara, Jal.
- Abril 1997 Participación en la Feria del Libro del *Colegio John. F. Kennedy*.
- Taller de Lectura por Placer a niños de nivel Preescolar.
- Ago. 1997 Curso de capacitación para directivos y maestros e instalación del sistema: "Talleres de Lectura por Placer" en el *Centro Escolar Los Altos*. Nivel: Primaria. Guadalajara, Jal.
- Ago. 1997 Instalación del sistema: "Talleres de Lectura por Placer" en el *Instituto Cumbres Bugambilias*. Nivel: Primaria y Preprimaria. Curso de capacitación para directivos y maestros.
- Sept. 1997 Asesoría e implementación de técnicas de animación. *Instituto Emmanuel Mounier*.
- Sept. 1997 Asesoría e implementación de técnicas de animación. *Instituto Cumbres San Javier*. Guadalajara, Jal.
- Nov. 1997 Feria del Libro. *Instituto Cumbres San Javier*. Conferencia para padres de Familia de primaria: "La lectura a partir de la experiencia en casa". Guadalajara, Jal.
- Dic. 1997 Conferencia: "Importancia de la ilustración en el libro infantil en

el Taller de Animación a la Lectura”, como parte del Seminario: "Lecto Animación", dirigido a maestros de escuela, organizado por la *Editorial Scholastic*. Guadalajara, Jal.

- Enero 1998 Feria del Libro. *Instituto Cumbres Bugambilias*. Conferencia para padres de familia de primaria: “El fomento a la lectura infantil en casa. Técnicas y tips prácticos”. Guadalajara, Jal.
- Mar. 1998 Instituto *Montessori Stoppani, A. C.* Taller / Conferencia para padres de familia. Guadalajara, Jal.
- Ago. 1998 Asesoría e implementación de técnicas de animación a la lectura. *Centro Escolar Los Altos*. Nivel: Primaria. Guadalajara, Jal.
- Sept. 1998 Asesoría e implementación de técnicas de animación a la lectura. *Instituto Cumbres San Javier*. Nivel: Primaria. Guadalajara, Jal.
- Sept. 1998 Asesoría e implementación de técnicas de animación a la lectura. *Instituto Emmanuel Mounier*. Nivel: Primaria. Guadalajara, Jal.
- Oct. 1998 Conferencia: "La animación a la lectura", dentro del Primer Congreso Internacional de Lectura: "La alegría de leer y aprender", efectuado en el Hotel Fiesta Americana, los días 9, 10 y 11 de octubre. Evento organizado por la *International Reading Association* y el *Guadalajara Reading Council* de la escuela primaria *Antonio Caso*.
- Ene. 1999 Participación como ponentes en el Curso / Seminario: "La Animación a la Lectura". Taller promovido por el *Fondo de Cultura Económica / Red de Animación a la Lectura*. Guadalajara, Jal.
- Sept. 1999 *Colegio Torreblanca, A. C.* Instalación del sistema: "Taller de Lectura por Placer". Nivel: Primaria. Guadalajara, Jal.

Curso de capacitación para directivos y maestros.

- Oct. 2000 Taller para maestros y directivos del *Centro Educativo Los Altos, A. C.* "La Animación a la Lectura". Guadalajara, Jal.
- Mayo 2001 Taller para maestros y directivos del *Centro Educativo Los Altos, A. C.* "Los valores y la Literatura". Guadalajara, Jal.
- Junio 2001 Asesoría y renovación del material de Animación a la Lectura. *Centro Escolar los Altos, A. C.* Guadalajara, Jal.
- Junio 2001 Asesoría y renovación de material de Animación a la Lectura. *Instituto de la Vera-Cruz, A. C.*
- Oct. 2001 Curso de capacitación para directivos y maestros de los colegios:
- Liceo de Monterrey, A. C.* (varonil). *Liceo de Monterrey, A.C.* (femenil). *Liceo de San Luis Potosí* (varonil). Monterrey, N. L.
- Mar. 2002 Instalación del sistema "Taller de Lectura por Placer" en el *Instituto Liceo de Monterrey, A. C.* Nivel: Primaria menor. Monterrey, N. L.
- Mar. 2002 Taller de tres horas de duración, "Leer por placer al interior del aula". *Sexto Congreso Latinoamericano del College Board.* Monterrey, N. L.
- Ago. 2002 Instalación del sistema "Taller de Lectura por Placer" en el *Colegio Albert Camus, A. C.* Nivel: Kinder. Guadalajara, Jal.
- Abr. 2002 Taller para maestros y directivos del *Centro Educativo Los Altos, A. C.* "Desarrollo de las Inteligencias Múltiples en el Taller de Lectura". Guadalajara, Jal.
- Abr. 2002 Asesoría y renovación de material de Animación a la Lectura. *Instituto de la Vera-Cruz, A. C.* Guadalajara, Jal.
- Sept. 2002 Taller de capacitación de 15 horas de duración, para maestros y directivos: "La lectura por placer y su relación con el desarrollo de habilidades y destrezas intelectuales". X

Simposium educativo anual de la universidad jesuita *ITESO* (*Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente*).
Guadalajara, Jal.

Abr. 2003 Taller de cinco horas de duración en el *Séptimo Congreso Latinoamericano del College Board*. Puebla, Pue.

Ago. 2003/

Mayo 2004 Revisión y actualización en diversas instituciones educativas de libros y material de los Talleres de Lectura.

3.2.3 Participación en eventos

3.2.3.1 Feria Internacional del Libro de Guadalajara

Dada la naturaleza de taller en el área de la Promoción a la Lectura, la coordinación del área infantil de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (FIL), ha invitado a Taller UTLI a participar en un espacio dentro de la misma desde 1990, como sede en el área infantil del país invitado anualmente. En este espacio, llamado *Sobre cojines*, se hacen Animaciones a la Lectura y se da servicio de biblioteca. Ambas actividades se proporcionan con los libros donados por el país invitado.

Nov. 1990 FIL' 90 Stand *Libros infantiles de la Feria de Boloña*.

Nov. 1991 FIL' 91 Stand *Sobre cojines* Libros de España

Nov. 1992 FIL' 92 Stand *Sobre cojines* Libros de Brasil

Nov. 1993 FIL' 93 Stand *Sobre cojines* Libros de Colombia

Nov. 1994 FIL' 94 Stand *Sobre cojines* Libros del mundo

Nov. 1995 FIL' 95 Stand *Sobre cojines* Libros de Venezuela

(Banco del Libro, *Editorial Ekarê*)

Nov. 1996	FIL' 96	Stand	<i>Sobre cojines</i>	Libros de Canadá
Nov. 1997	FIL' 97	Stand	<i>Sobre cojines</i>	Libros de Argentina
Nov. 1998	FIL' 98	Stand	<i>Sobre cojines</i> hadas	Museo de cuentos de Libros de Puerto Rico
Nov. 1999	FIL' 99	Stand	<i>Sobre cojines</i>	Libros de Chile
Nov. 2000	FIL' 00	Stand	<i>Sobre cojines</i>	Libros de España
Nov. 2001	FIL' 01	Stand	<i>Sobre cojines</i>	Libros de Brasil
Nov. 2002	FIL' 02	Stand	<i>Sobre cojines</i>	Libros de Cuba

Asimismo, en el marco de la FIL, Taller UTLI ha participado como ponente y tallerista en los *Encuentros de Promotores de Cultura Infantil*. Llevados a cabo en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara en las siguientes fechas:

- Nov. 1992: I, FIL ' 92
- Nov. 1993: II, FIL ' 93
- Nov. 1994: III, FIL ' 94
- Nov. 1995: IV, FIL ' 95
- Nov. 1996: V, FIL ' 96
- Nov. 1997: VI, FIL ' 97

3.2.3.2 Festival Creativo “Papirolas”

Taller UTLI también participó en todas las ediciones del *Festival Creativo PAPIROLAS*, surgido como extensión del área infantil de la FIL.

- Mayo 1995: Stand *Sobre cojines*.
- Mayo 1996: Stand *Sobre cojines*.
- Mayo 1997: Stand *Sobre cojines*.

Mayo 1998: Stand *Sobre cojines*.

3.3 EXPERIENCIA DE LA LECTURA POR PLACER COMO MEDIO DE CAMBIO SOCIAL

3.3.1 Posibilidades de aprendizaje y desarrollo de habilidades a través de las inteligencias múltiples

Si se hiciera un estudio acerca de la cantidad de alumnos que asisten por las tardes a clases de regularización, terapias pedagógicas o psicológicas, o asesorías de cualquier tipo para poder sacar adelante el año escolar, dejaría en claro que *las formas académicas de enseñanza y evaluación están en crisis, al existir una gran diferencia entre la percepción de los conocimientos y habilidades que el estudiante debería adquirir y lo que realmente logra. Lo cual con frecuencia ocasiona hacer a un lado aquello para lo que el alumno en realidad tiene talento.*

Esto nos remite a una escena que hoy día se repite en muchos hogares: el hijo con varias materias reprobadas y los padres, desesperados porque ya no encuentran a qué nueva terapia llevarlo o cuál medicamento administrarle para mejorar su atención en clase y en el estudio, oscilan entre el enojo y la angustia. Pocas familias cuentan con la posibilidad

económica de costear tratamientos escolares alternativos, la gran mayoría de alumnos con estas características, tarde o temprano, abandona los estudios. Esta situación provoca, entre otras cosas, que niños y jóvenes queden etiquetados como “burros” y, peor aún, que se lo crean, disminuyendo así su autoestima.

Se han hecho diversos diagnósticos: Déficit de atención, dislexia, etc. pero en varias ocasiones sucede que el niño simplemente tiene otras habilidades que no corresponden a las exigencias académicas y por eso se les tacha de burros. Afortunadamente, cada vez hay más conciencia en los ambientes académicos acerca de las nuevas teorías de las inteligencias múltiples que cada persona posee.

De acuerdo con lo expuesto por Howard Gardner en su libro *Intelligence reframed*, hasta hace poco *la inteligencia se definía como una capacidad cognoscitiva uniforme con la cual la gente nacía. Ahora se define como un grupo de destrezas que hacen posible que una persona pueda solucionar los problemas del diario vivir, a través del desarrollo de sus habilidades para adaptarse, desenvolverse y seleccionar ambientes.*

Las inteligencias múltiples son : La *verbal – lingüística*, que incluye la habilidad para utilizar el lenguaje para comunicar, persuadir o entretener; la *lógica – matemática* o sea la capacidad de utilizar objetos o símbolos matemáticos en forma ordenada y secuencial; la *musical – rítmica* cuya habilidad consiste en comunicar o entender las emociones e ideas a través de la música, la composición y la ejecución musical; la *visual – espacial*, capacidad que permite ser sensible al color, las líneas, formas, espacio y la relación entre estos elementos; la *corporal – kinestésica*, habilidad típica de los deportistas que les ayuda a utilizar el cuerpo y la mente en la ejecución de destrezas motoras, diversas tareas físicas y la manipulación de objetos; la *naturalista*, que implica la capacidad para interactuar con la naturaleza; la *interpersonal*, o sea la habilidad para establecer relaciones y ejercer

destrezas de liderazgo y para trabajar en equipo de forma efectiva; la *intrapersonal* que significa la capacidad de tomar conciencia de sí mismo y reconocer las fortalezas y debilidades propias; y la *emocional* que engloba la habilidad para reconocer nuestras emociones y las de los demás, y de crear y manejar nuestras relaciones interpersonales. (Howard Gardner, *op. cit.*).

Cada persona se identifica con una o varias de estas inteligencias. Lo notable es que, a partir de las investigaciones, se ha comprobado que cada ser humano las posee en menor o mayor grado. El problema reside en la educación tradicional que sólo ha tomado en cuenta como privilegiada y primordial la inteligencia lógica matemática, dejando a las otras como accesorias o impidiendo su desarrollo por prejuicios culturales. Ahora se reconoce la importancia de todas y se considera a cada una como el hilo conductor para desarrollar las demás.

Ahí es donde reside el reto de los centros educativos: cambiar el añejo concepto de inteligencia –en singular-, por el de inteligencias –en plural-, y reconocer en qué medida cada alumno las posee, para de ahí aplicar las estrategias de enseñanza con las que cada grupo de alumnos se identifica y aprovechar sus capacidades de una manera más enriquecedora tanto personal como socialmente.

3.3.2 La curiosidad como herramienta transformadora del ser humano

La curiosidad es la herramienta de la imaginación creativa del ser humano. A través de la historia, las sucesivas formas autoritarias de poder han intentado reprimirla de una u otra manera. ¿Por qué? Porque el curioso,

en su ansia de saber, pregunta, investiga, polemiza y se cuestiona, tanto a sí mismo como a los demás. Situación incómoda para quien no desea ser cuestionado o verse obligado a cambiar. Porque *en esencia a eso lleva la curiosidad: al cambio.*

¿Para qué se inhibe la curiosidad? para evitar compartir información, para impedir que el curioso descubra su capacidad de alcanzar sus propias conclusiones o simplemente para que el interrogado oculte su ignorancia o flojera.

Multitud de recursos y pretextos se han inventado para coartarla. Se ha confundido curiosidad con morbo y mala educación -si se manifiesta abiertamente-, para hacer sentir culpable a quien intenta averiguar algo. Sin embargo, resulta que *la curiosidad exige ser satisfecha, como otras necesidades primordiales humanas que, cuando se les reprime, de todos modos aparecen, pero pervertidas. El chisme, el rumor y las fantasías morbosas son producto del ocultamiento y la falta de certidumbre.*

Por lo regular, el sistema educativo incentiva la curiosidad, siempre y cuando esté dirigida a satisfacer los requerimientos de planes académicos y no ponga en evidencia la ignorancia del maestro. La soberbia es poderosa y uno de sus mejores alimentos es la pretendida certeza de saber más que el otro para ser admirado.

La institución escolar no siempre se contempla como el ámbito idóneo para que los chicos desarrollen y transmitan las potencialidades y manifestaciones de su creatividad. Por el contrario, en ella muchas veces se frenan –a través de la estructura burocrática y de la docencia- aquellos planteamientos o prácticas

que rebasan los cauces convencionales, ya no se diga si se trata de inconformidades o de protestas estudiantiles.

Los educandos dejan, poco a poco, en manos de otros la elaboración de sus proyectos de vida, tanto personales como sobre su carrera, e igualmente, que decidan por ellos en cuestiones trascendentes para su formación.

*La escuela termina por verse como un lugar en donde muchos colegiales se sienten imposibilitados para avivar su imaginación creativa: se aburren en ella o la viven como una prisión. (Raúl Rojas Soriano, *El arte de hablar y escribir*, p. 23).*

También, con frecuencia, intelectuales y políticos desaniman al curioso (sinónimo también de persona con iniciativa), al volver indescifrable la información para hacerle sentir que no entiende nada o lo difícil de acceder al conocimiento. Los intelectuales, al hacer cada vez más complicado el lenguaje para decir lo mismo que con sencillez se puede decir; los políticos, al dificultar el acceso a la información, entorpecer la rendición de cuentas y enredar la transparencia necesaria para lograrlas.

De esta manera, en diferentes ámbitos, se van formando curiosos insatisfechos, propensos a escuchar y propagar chismes y rumores, viviendo en los supuestos y no en la certidumbre que da la información veraz y abierta.

Afortunadamente, cada vez es mejor visto y considerado como una necesidad del ser humano para su desarrollo psicosocial, el ser curioso, observador y preguntar hasta quedar satisfecho y listo para la siguiente inquietud.

3.3.3 Un ambiente propicio en el Taller de Lectura para el cambio individual y social

El Taller de Lectura ayuda a desarrollar las diversas inteligencias y a estimular la curiosidad, al crear un ambiente propicio y facilitar las herramientas necesarias como libros, lectura y materiales para expresar la creatividad surgida a partir de la actividad lectora.

Para lograr dicho ambiente en una institución educativa, se busca en los maestros o personal encargado de la biblioteca o taller, las siguientes actitudes con respecto a los libros y la lectura.

- 1. Dejar escoger a los niños lo que quieran leer. Si confiamos en la lectura como formadora es ante todo porque confiamos en aquellos que estamos formando, en su capacidad para razonar, elaborar y analizar juicios. Por esto se empieza por el principio, otorgándoles el derecho a seleccionar al menos parte de sus lecturas. La curiosidad, los deseos y emociones, constituyen el mejor punto de partida para cualquier construcción.*
- 2. Dejar que hagan su interpretación de lo que leen, no imponer la propia. Ejercitar en ellos su capacidad de generar diversas interpretaciones.*
- 3. Buscar el paso de las emociones a la razón y de las ideas preconcebidas a las emociones.*

4. *Trabajar con valores es un ejercicio de cuestionamiento de los propios.* Es pertinente participar en las actividades en condición de igualdad. Indagar sobre sus propias posturas y aceptar frente al grupo acuerdos y desacuerdos, eso ayudará a todos.
5. *Promover el respeto de cada uno de los participantes hacia los demás.* En un clima de tolerancia la diversidad florece y enriquece a todos.
6. *La lectura y la escritura son partes de un proceso intelectual valioso.* La persona que escribe, por el hecho de hacerlo, participa de una manera diferente en el mundo, adquiere una responsabilidad y asume su libertad. Sin ellas no puede haber una conducta ética.
7. *La lectura no termina en el libro, genera emociones y procesos mentales que tienen un tiempo propio.* No se debe buscar extraer rápido el sentido, podría secar el pozo.
8. En la actualidad existe una gran diversidad de editoriales y no se debe confiar ciegamente en ellas. *Es necesario revisar los libros antes de utilizarlos.*
9. Al seleccionar el material *procurar textos ricos en vivencias*, que muestren conflictos, que los traten con matices y que dejen sobre todo, *puertas abiertas a la participación del lector.*
10. Los valores no se transmiten mecánicamente. El mejor papel que puede tener un adulto para apoyar la formación de valores en un niño, es *propiciar situaciones y procesos que lo ayuden a crear*

esquemas autocríticos y analíticos para construirse como sujetos éticos.

11. *Que el maestro esté involucrado en la bibliografía no sólo como referente, sino también como participante.*

3.4 RESULTADOS DE LAS EVALUACIONES A LOS CURSOS Y TALLERES DE LECTURA

En las instituciones educativas donde se ha implementado el sistema de *Talleres de lectura por placer* se aplican dos cuestionarios, para poder evaluar la transformación en la percepción y práctica de los libros y la lectura.

Uno es la *Hoja de evaluación*, la cual se les pide ser llenada a los participantes de los cursos / talleres al finalizar los mismos. (Anexos. Cuestionario 1 : Taller de animación a la lectura. *Hoja de evaluación*).

El otro es un cuestionario realizado cuando el Taller ya tiene más de dos años funcionando. Sirve para medir los aspectos favorables o negativos desarrollados en la institución educativa, en relación con los libros y la lectura, a partir de su implementación. (Anexos. Cuestionario 2: Cuestionario para bibliotecarios o encargados del *Taller de lectura*).

3.4.1 Cuestionario 1

El cuestionario se aplica al finalizar el curso / taller, antes del cierre de despedida y sirve de retroalimentación.

La primera pregunta, *¿Se cubrieron tus expectativas con respecto al Taller?*, ha tenido un índice de aprobación del cien por ciento, a través de la

respuesta *si* en su mayoría, acompañada algunas veces de comentarios que explican el sentido afirmativo.

En la dos, *Lo que más me interesó*, el sentido de las contestaciones se dirige a la forma de trabajar los textos para acercar a las personas de manera lúdica, a la lectura y, a través del juego, extraer su riqueza y apropiarse del conocimiento que traen aparejados. Así mismo, las bases teóricas del sistema del Taller aparecen mencionadas con frecuencia como aspecto interesante.

La tres, *Lo más útil para mi práctica profesional*, contiene respuestas más variadas que se resumen en las siguientes opiniones: cambiar el concepto de la lectura como algo aburrido y académico a una dinámica divertida, no sólo racional sino emocional; aprender técnicas (estrategias) y tener las herramientas (programación de lecturas y sobres de animación) para efectuar dicha transformación; conocimiento de la enorme diversidad de libros y lecturas, que permiten ampliar el horizonte de posibilidades literarias; y como medio para trabajar la lectura con niños con dificultades de aprendizaje.

En lo que respecta a la pregunta cuatro, *De las expositoras opino que*, la contestación más socorrida ha sido: el entusiasmo por su trabajo y el amor por los libros, actitudes que transmiten a los participantes; su conocimiento de los temas y su experiencia.

De la quinta pregunta, *Del material opino que*, se desprende una positiva aceptación del mismo: excelente, bien organizado, atractivo, interesante, variado, adecuado, aplicable y práctico.

La sexta, *¿Recomendarías a otras personas este Taller?*, la respuesta unánime es *si*.

Por último la séptima, *Sugerencias y observaciones*, nos habla de la necesidad de dar continuidad y supervisión a los talleres ya instalados

(tarea que se realiza siempre y cuando la institución lo solicite); servir de puente con las editoriales para aconsejar sobre la viabilidad de los diversos libros que ofrecen (también se hace si se requiere de manera formal); y la urgencia de dar difusión a nuestro trabajo para mejorar la situación lectora del país.

El balance sin duda es positivo y, por lo mismo, factor que nos ha alentado a seguir adelante a pesar de las diferentes complicaciones como son: el trabajo profesional y hogareño de cada una, coordinación de tiempos para preparar cursos y participar en otros indispensables para seguir actualizadas.

3.4.2 Cuestionario 2

Para conocer si el sistema de *Talleres de lectura* funciona de manera adecuada en cada institución donde se imparte, se solicita a las autoridades responsables que quien lo tiene a su cargo responda el cuestionario. Cada pregunta contiene dos o más opciones para contestar, con el fin de hacer más precisa la respuesta.

La primera pregunta, *¿Cuál era la actitud de los alumnos con respecto a los libros y la lectura antes de implementar el Taller de lectura?: Cercana, indiferente, de interés u otra*, salvo en los lugares en donde ya se practicaba alguna forma de acercamiento a la lectura por placer, la contestación es de indiferencia y aburrimento. Las opciones *cercana* y *de interés* aparecen con cero menciones.

La segunda es complemento de la número uno y muestra las mismas opciones para responder, *¿Cuál es la actitud de los alumnos en estos mismos rubros a partir de la implementación del Taller de lectura?*. El cambio en la actitud de los alumnos a partir de su asistencia al Taller es

obvio, mientras *indiferente* aparece con cero, las otras alternativas son marcadas positivamente.

La pregunta tres, *¿Cuáles habilidades han desarrollado los alumnos a partir de la implementación del Taller de lectura?*, tiene los siguientes conceptos para contestar: *diálogo, escucha, respeto, pensamiento crítico, pensamiento creativo, ampliación de vocabulario, interés y facilidad en la escritura y otros*. Se palomea cualquiera que se considere desarrollado. *Ampliación de vocabulario* aparece en primer lugar con 100 por ciento de veces de menciones, *diálogo* en segundo con 90, *escucha y pensamiento creativo* tercero con 80, *respeto y pensamiento crítico* cuarto con 70, y en quinto *interés y facilidad en la escritura*, con 60 por ciento.

Como se puede apreciar, todas están arriba de la media. El mayor conocimiento y manejo de palabras es resultado de estar en contacto continuo de manera visual y oral con ellas, esta encuesta lo confirma. El aumento en el diálogo también es consecuencia de tener un repertorio más amplio para poder expresar ideas, argumentar y entablar conversación. La capacidad de escuchar y transformar lo oído en pensamiento creativo y crítico en un ambiente de atención, se logra porque *uno de los principios del Taller es respetar lo que el otro piensa y su forma de decirlo, sin hacer evaluaciones, juicios, ni burlas*. Respecto a la escritura es un gran avance el ser mencionada arriba del 50 por ciento. Con frecuencia se hacen ejercicios de escritura libre (con lápices, plumas o colores, el papel que se desee y el orden o desorden preferido), para expresar las ideas y emociones surgidas después de la lectura. De todas maneras es importante señalar que ***el primer paso es la conciencia y ejercicio de la lectura por placer, el segundo el de la escritura libre y responsable***.

Las más relevantes respuestas en la opción *otros* han sido: ortografía, comprensión en la lectura y por los sentimientos de los demás, interés por

la historia, por otros lugares, por entrar a las librerías y por preguntar con más frecuencia.

Las preguntas 4, 5 y 6 se refieren al uso de la biblioteca; si han aumentado la asistencia, el acervo y el préstamo, respectivamente. Los resultados son contundentes: en los tres casos la respuesta da un cien por ciento afirmativo. Al practicar la lectura de manera agradable, con textos interesantes y variados, la necesidad de nuevos libros aumenta y los préstamos bibliotecarios se disparan. Antes de instalar el sistema del *Taller UTLI*, el espacio y contenido de las bibliotecas de casi todas las instituciones se concentraban en el aspecto académico. Después, se han acondicionado lugares adecuados, acogedores y surtidos para facilitar el área de la lectura recreativa, dentro de las bibliotecas.

Un caso importante de mencionar es el de una institución educativa privada que ha llevado el Taller de manera satisfactoria, sin embargo tardaron casi siete años en renovar una biblioteca anticuada, la cual estará cerrada por espacio de un año para construir una nueva. Durante ocho años sólo han empleado los libros del Taller, pero aún cuando son de excelente calidad, se pierde la oportunidad de aprovechar el estímulo de buscar títulos por cuenta propia.

En la última pregunta del presente cuestionario, *¿Cómo ha influido en los maestros y personal académico en general el cambiar la dinámica de lectura?*, las respuestas se agrupan en los siguientes aspectos: Han aprendido a disfrutar de la lectura; se han interesado en profundizar en otros procesos de conocimiento; han utilizado las técnicas de animación a la lectura para dinamizar otras materias; se han creado clubes del libro para el personal; y ha habido mayor apertura a diferentes tipos de lectura.

Mención aparte merecen *dos hechos de carácter humano derivados del ambiente de confianza y respeto creado en el Taller*, a los cuales aluden los maestros en este apartado final: *se ha podido conocer mejor a cada uno*

de los alumnos al tratar con ellos en una situación ajena al salón de clases, y ha sido más fácil detectar casos de problemas profundos psicológicos y familiares, por lo que se atienden con mayor rapidez y efectividad.

Lo anterior sucede por varias razones: *la identificación de los lectores con los personajes y situaciones del libro y los posteriores ejercicios de expresión verbal, escrita o plástica que se realizan, permiten reconocer y externar eventos personales con necesidad de ser resueltos.* El clima de confianza y respeto del Taller es el espacio adecuado para dar el primer paso, para posteriormente derivar a los alumnos al personal responsable de darles seguimiento.

IV CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

4.1 Conclusiones

En nuestro país apenas se está revalorizando la importancia de la lectura por placer y en libertad. Esto significa *que la persona escoja libremente lecturas que proporcionen satisfacción a su curiosidad natural por informarse, conocer y vivir otras situaciones reales e imaginarias, sin tener que hacerlo solamente por cumplir con obligaciones académicas.*

Se está dejando atrás la falsa idea entre niños y adultos de diferentes niveles socioeconómicos, de que la lectura se limita al aprendizaje académico. Esto debido a que los padres de familia han dejado, tradicionalmente, el contacto de sus hijos con los libros limitado al ámbito escolar por la sencilla razón de que así lo vivieron ellos mismos, al aprender a leer con textos aburridos bajo la mirada evaluatoria del maestro y compañeros, para después leer solamente libros escolares con la finalidad de aprobar las materias. *La lectura obviamente es mucho más que eso.*

Existen infinidad de caminos para acercar de manera constructiva a la lectura a niños, jóvenes y adultos. Quien se acerca de forma individual o compartida a cualquier texto literario, conoce y puede hablar sobre su propia experiencia. En el caso particular de *Taller UTLI*, a través de catorce años de trabajo dedicados a la promoción de la lectura ha labrado su experiencia y propiciado numerosos descubrimientos, seguramente compartidos por otras personas dedicadas a lo mismo, pero en otras latitudes.

Si en un principio nuestro taller intentó continuar en México la labor de Montserrat Sarto y el Centro Noval de España, en poco tiempo fue evidente que la realidad lectora española, y europea en general, eran muy diferentes a la mexicana. Por lo tanto, para lograr la formación de lectores activos la labor tendría que partir del propio entorno y nutrirse de otras

fuentes. *En México la falta de lectura de calidad atraviesa, por diversas causas ya analizadas, a todos los sectores sociales y a todas las edades.*

A través de la práctica en talleres de lectura se ha constatado que las estrategias de juego utilizadas en la *animación a la lectura*, son herramienta vital que sirve como catalizador de la misma y la canaliza a una dimensión más amplia donde lo importante no es la estrategia en sí, sino su estímulo a la expresión: verbal, escrita, corporal, plástica, etcétera. *Estas manifestaciones conducen al lector a: convertir la lectura en una experiencia significativa; a reconocer, contactar y expresar sentimientos y emociones; a la reflexión; a la conexión con sus vivencias personales y con otras previas, que, en algunos casos, inclusive lo llevarán a encontrar respuesta a añejos cuestionamientos; y por supuesto al desarrollo de destrezas de pensamiento crítico y creativo. Así el libro-objeto deja de serlo, pasa a formar parte del sujeto y se establece un juego de provocaciones mutuas de todo tipo que llevan al conocimiento.*

Sin duda, son el hogar y el aula los lugares privilegiados para que los niños y jóvenes construyan su amor por la lectura, e igualmente padres y maestros.

Algunas de las riquezas encontradas por Taller UTLI a través de su trabajo ha sido descubrir lo siguiente:

- *Cualquier obra literaria, bien hecha y mejor compartida, sirve para acercar a los niños a la lectura y lograr la recuperación, por parte de los adultos, de su capacidad lectora al interesarse y entusiasmarse con los libros que les ofrecemos.*
- *La literatura infantil no es un género menor, sino sencillamente otra clase de literatura regida por criterios de valoración parecidos a los de la llamada “literatura seria o para adultos”.*

- *Nunca es tarde* para enamorarse de los libros y transformarse a partir de la lectura.
- A no tomar la palabra *lectura* sólo en su relación con los libros, sino *partir de ellos para aprender a leer la realidad externa e interna; es decir, lo social, lo afectivo e intelectual del ser humano.*
- *La animación a la lectura es un método probado, por lo tanto no se puede desperdiciar la oportunidad de aprovechar esta herramienta para acercar a las personas a los libros, disfrutando con ellas de las lecturas y los juegos posteriores que se realizan y así llevarlas a conocer otros mundos al abrir para todos el universo de la creatividad, la imaginación y la aventura.*
- *No se puede dar lo que no se tiene*, por lo tanto, padres y maestros, al haber crecido con un sistema de aprendizaje con énfasis en la memorización, evaluación y cuantificación de la información recibida, no pueden transmitir un interés y amor por los libros que ellos mismos no poseen. Por ello es importante involucrarlos en las actividades del *Taller de lectura*.
- Los gustos e intereses de lectura de hombres y mujeres varían según la edad. En la niñez son prácticamente iguales, sin embargo al llegar a la pubertad, los primeros se interesan más en aventuras peligrosas donde el héroe demuestra su fuerza y superioridad, mientras las mujeres prefieren las narraciones sentimentales. Esto se considera la media “normal”, pero puede variar. Después, *si se continúa con una formación lectora de calidad, abierta y crítica, los gustos*

dependerán del carácter e intereses de cada persona adulta, mas ya desde una relación no sólo emocional sino también de reflexión con lo leído.

La gran contradicción que la sociedad contemporánea presenta es que a la par que demanda una población con aspiraciones, gustos y deseos hasta cierto punto uniformes pero cambiantes según las necesidades del mercado, también requiere de individuos creativos para poder elaborar ideas que permitan desarrollar nuevos estímulos para que las personas consuman. Sin embargo, paradójicamente es la gente creativa quien puede impulsar un cambio social que parta del desarrollo del individuo y no de intentos ficticios promovidos por las necesidades de perpetuar determinado orden que favorezca a un sistema o grupo de poder.

*A pesar de lo criticable de muchas de las aplicaciones de las nuevas tecnologías y los métodos de mercadotecnia utilizados, es **obvio que el impacto ha servido para remover las percepciones, actitudes y conciencias de quienes tienen a su cargo el diseño de los sistemas educativos** y a cuestionar el concepto tradicional de enseñanza en todos los niveles de instrucción.*

Es importante subrayar que desde hace varios años existe una genuina preocupación por parte de las autoridades gubernamentales educativas por fomentar la lectura. Sin embargo, *ha faltado coordinación entre las diversas dependencias estatales y federales para dar seguimiento a los programas públicos y privados de fomento a la lectura, así como la implementación de políticas descentralizadas para su promoción.*

Gran cantidad de personas y organismos públicos y privados trabajan a favor del libro y la lectura y *su común denominador son el entusiasmo por el trabajo que hacen y la falta de apoyos económicos e incentivos fiscales para realizarlo.* Por eso es necesario dar continuidad a programas

anteriores y vigilar los recursos económicos y humanos para lograr dicha continuidad y ampliar y fortalecer los proyectos con el fin de alcanzar los objetivos para los cuales son diseñados.

En más de una década de trabajo en la promoción de la lectura de forma independiente, se ha visto desfilar innumerables planes y dineros gubernamentales para promover la lectura en los mexicanos. *Las piedras con que han tropezado los proyectos y los resumideros por donde los dineros se han esfumado –o ido al caño de la corrupción-, invariablemente han sido los mismos: **La falta de seguimiento y continuidad a los programas** –excelentes la mayoría de ellos-; **un centralismo vertical que no permite apreciar la riqueza y cantidad de acciones llevadas a cabo en toda la República en favor de la lectura; la falta de coordinación entre dependencias gubernamentales** –la SEP cuenta actualmente con el Programa Nacional de Lectura y CONACULTA con el de Hacia un País de Lectores, pero no existen mayores vínculos entre los dos-; **rotación de altos funcionarios encargados de estos programas lo cual ocasiona que quien llega al puesto cree saberlo todo o que acaba de descubrir el hilo negro; y por último la incongruencia, cuyo ejemplo más reciente son las contradicciones entre los planes lectores y los planes fiscales, ya que el meollo del asunto no está en el pagar o no impuestos sino en la falta de transparencia del gasto público y de incentivos que apoyen los programas.***

Los mexicanos en su mayoría leen material con contenidos bastante deplorables, pero lectura al fin. Lo importante es que los responsables del manejo de los millones de pesos y dólares anunciados para hacer un país de lectores de calidad, tengan bien claro cómo los emplearán y lo hagan.

Los gustos literarios de la población no van a cambiar de la noche a la mañana por instalar bibliotecas a diestra y siniestra y atiborrarlas con libros de elevada categoría literaria. *No por decir a la gente que leer es*

bueno y advertirles de las bondades de la literatura recomendable van a cambiar mágicamente sus hábitos lectores. Éstos irán modificándose, poco a poco, al cambiar la relación entre texto y lector para pasar de una lectura puramente emotiva a otra integral que reúna lo emocional con lo racional.

Descartar lo primero, lo emocional, la convierte en algo insípido y aburrido, cosa que el sistema educativo se ha esmerado en promover al sacrificar la temprana emoción y placer de leer de los niños en aras de una visión utilitaria de la lectura, considerando solamente su aspecto académico como medio para aprobar el año escolar. *Mientras no se corrijan las fallas recurrentes la gente seguirá prefiriendo la pasión desbordada de la lectura sensacionalista.*

La lectura como estímulo para el crecimiento cualitativo de la persona y de la sociedad a la que pertenece, es indudable. Los niveles altos o bajos de hábitos de lectura en un país son indicativos de su nivel de desarrollo cultural, social y económico. El nivel de lectura en nuestra sociedad es mínimo.

Más que lamentarnos, *se debe asumir esta situación como una realidad en la que se puede incidir al conocer, intercambiar y llevar a la práctica, nuevas experiencias.*

4.2 Sugerencias

Derivadas de las conclusiones anteriores se desprenden las siguientes *sugerencias*:

- No basta que una persona al interior de alguna institución se entusiasme con la idea de implementar la lectura por placer. *Se necesita un trabajo conjunto de acercamiento y conocimiento de*

todo el personal para lograr la conciencia necesaria de que no sólo es cuestión de fomentarla en los alumnos, sino en los adultos también. Sólo estructurando un programa que forme parte de los objetivos de la institución, se podrán alcanzar las metas fijadas.

- *No todo lo que brilla es oro, ni lo nuevo mejor. Hay libros con magnífica presentación pero con textos lamentables. Se entiende la necesidad mercadotécnica de las editoriales sin embargo se debe hacer una revisión exhaustiva del material ofrecido. En su afán de vender presentan las novedades como algo indispensable en toda biblioteca lo cual, aunado a nuestra cultura consumista es una carnada fácil de tragar. Hay obras excelentes de bajo costo y los buenos contenidos no pasan de moda. Encontrarlas no es difícil en librerías y ferias del libro y se pueden conservar por años. Es recomendable la actualización constante, pero de las nuevas corrientes pedagógicas y literarias.*
- En relación con la preservación de los textos, sucede con frecuencia que, cuando los niños entran en contacto con los libros son reprendidos por romper una hoja o ensuciarlos. *Aprenden así a no tocarlos o tratarlos con la distancia suficiente para evitar un regaño.* Por eso es recomendable permitir a las personas de cualquier edad que se acercan por primera vez, de manera no académica a los libros, lo hagan de una forma física conciente: que los toquen, huelan, miren, hojeen, con el fin de superar el alejamiento. *Quien está familiarizado con los libros los cuida, pero no como adorno sino para ser usados y disfrutados. Un ejemplar inmaculado es un desperdicio.* Los libros son amigos y,

como a éstos, es placentero tenerlos cerca, abrazarlos e intimar con ellos, hablarles de tú, pues.

- Hay personas con las habilidades necesarias y capacitadas para trabajar con segmentos especiales de la población. *En caso de trabajar en hospicios, cárceles, con personas con diversas discapacidades mentales y físicas o con niños de la calle, no basta tener amor por los libros y entrenamiento como talleristas, es indispensable conocer a la gente de cerca y haber laborado con ellos.*
- *La lectura libre de textos y la posterior, y también libre, expresión oral, escrita, plástica o corporal propician en ocasiones el contacto con situaciones emocionales que habían estado reprimidas. Por lo tanto es recomendable contar con un buen departamento psicopedagógico o en su defecto, con un psicólogo (a) o trabajador (a) social, para hacer el trabajo correspondiente.*
- Los libros editados en otros países de habla hispana son un buen medio para conocer la diversidad y sirven de paso hacia la tolerancia. *Descubrir que en otras latitudes se utilizan varias palabras del mismo idioma para designar un hecho u objeto diferente, amplía horizontes y enseña a respetar costumbres ajenas.*
- *Las obras ilustradas son indispensables para aprender a observar y a hacer lecturas críticas.* Esto facilita ir más allá de la

imagen y así revertir los efectos de la actual cultura de idéntico nombre.

- *Es menester encontrar fórmulas creativas para abastecer de libros amenos y de calidad al mayor número de instituciones posibles: bibliotecas, escuelas, hospitales, centros cívicos, penitenciarios, asilos, albergues y hospicios. Una de ellas puede ser el rebajar impuestos a cambio de la donación de libros.*
- *Una buena alfabetización va de la mano con el fomento de la lectura. Existen muchas campañas de este tipo a lo largo y ancho de la República. Un ejemplo es la realizada en el estado de Michoacán por capacitadores cubanos. Vale la pena conocer de cerca cómo funcionan.*

V CONSIDERACIONES FINALES

Para finalizar este trabajo de tesis regreso a las tres hipótesis planteadas en la Introducción. Con respecto a ellas, el análisis realizado a través de estas páginas me ha permitido tener elementos suficientes para fundamentarlas.

Los requerimientos económico / productivos actuales necesitan individuos no solo estudiosos sino creativos, con herramientas personales que les permitan adaptarse a situaciones cambiantes de trabajo. Anteriormente se visualizaba, y en efecto así era, un trabajo lineal en el sentido de que la profesión o empleo serían los mismos, sin mayores cambios durante el tiempo productivo de la persona. El problema es que el sistema educativo vuelve a caer en lo mismo: formar individuos para reproducir un sistema que toma más en cuenta las ganancias (y la productividad como un medio para lograrlas) que a la gente.

Si la creatividad es ahora “el nombre del juego” es por la necesidad de inventar continuamente nuevas formas de estimular el consumo y propiciar las ventas. De ahí el filón de oro que ha reconocido en el fomento a la lectura un medio para desarrollar la creatividad. Por ello, aunque coincidimos en que es de suma importancia rescatar la lectura recreativa, se debe cuidar el cómo y el para qué de su promoción.

Para lograr un acercamiento a los libros y la lectura que sea factor de ampliación de conciencia e instrumento para la auto transformación del ser humano, es menester olvidar posiciones de poder y complejos de superioridad. *Se debe poner atención y respetar el contexto sociocultural de la persona a quien se invita a interesarse en el mundo de la palabra escrita, porque nadie mejor que ella conoce sus necesidades e intereses;* y si el deseo por su desarrollo es genuino, tanto del promotor como del programa diseñado, no costará trabajo la promoción de la lectura, al contrario, sucederá lo mejor: el “maestro” resultará aprendiz de la sabiduría del “alumno” y juntos podrán iniciar un proceso de crecimiento paralelo.

Por supuesto, lo anterior igualmente aplica para los diversos grupos a quienes se intenta acercar a la lectura de calidad. Lo óptimo es crear ambientes favorables: promotores capacitados, dotación de libros (no necesitan ser muchos sino buenos y bien empleados), lugares acogedores (no lujosos, puede ser bajo un árbol, alrededor de la mesa de la cocina, etcétera, *es más importante el ambiente que el mueble o inmueble*), y sobre todo ***fidelidad al objetivo principal: fomentar la lectura por placer como recurso para impulsar un proceso de cambio cualitativo en la comunidad con que se trabaja.***

Por último, hago notar que los resultados de los cuestionarios aplicados en los cursos impartidos y las evaluaciones posteriores *muestran sin duda una transformación en las actitudes de quienes participan, hacia el libro y la lectura en particular y en sus percepciones educativas en general. Obviamente, para las cuatro integrantes del Taller UTLI el efecto ha sido determinante en nuestras vidas.*

El estar en contacto con libros y lecturas excelentes, de contenidos profundos y retadores, ha sido acicate para saber más acerca de diversos temas; de preparación y actualización constante; de estimulación creativa y ejercicio del pensamiento crítico. Realizar trabajos para diferentes

instituciones: educativas, filantrópicas, estatales y federales, ha servido para establecer comparaciones y visualizar las fortalezas y debilidades de cada una. *Pero no con el afán de un juicio destructivo, sino de hacer conciencia acerca de cuales factores ayudan al desarrollo y crecimiento individual y social.*

Como se mencionó en la parte introductoria de este trabajo de tesis, cada una tiene profesiones e intereses propios: arquitectura y pedagogía en el caso de *Luz, Marisol* como contador público y también con especialidad en pedagogía, *Raquel* en la poesía y como presidenta de la asociación de clubes del libro de Guadalajara, e *Isabel* en el área de sociología, psicoterapia y editorial. *El amor por los libros y la lectura nos unió y continúa siendo un lazo afectuoso.*

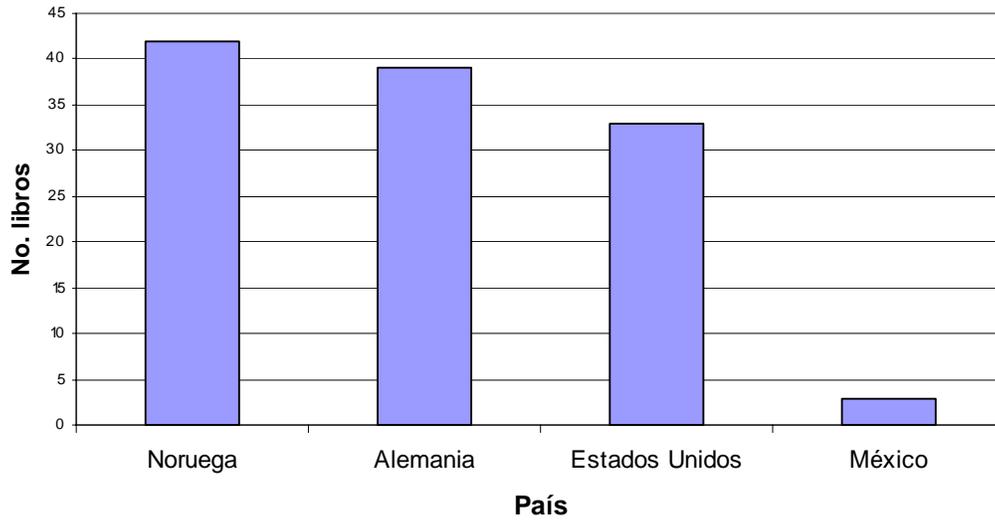
Ha sido muy importante, a lo largo de catorce años, mantenernos de forma independiente tanto en lo personal como en lo profesional. *Decidimos no pertenecer a ninguna institución privada o pública, altruista o de lucro –aún cuando en varias ocasiones se nos ha invitado-, para poder tener criterios propios sin influencias mercadotécnicas, vaivenes sexenales o rígidas posturas académicas que influyeran en el objetivo primordial fijado al principio del Taller: **fomentar el placer de la lectura en libertad.***

Concluyo esta tesis haciendo referencia de dos autores fundamentales en mi práctica profesional. Vaya este trabajo como pequeña aportación hacia un objetivo común, de la manera como *Paulo Freire* visualizó y practicó la educación y la importancia de leer: *la formación de personas capaces de reconocerse a sí mismos y a los demás como seres en continua transformación creadora y liberadora.*

La naturaleza humana siempre se esfuerza por lo superior. La función congénita por la que el hombre actualiza este impulso no es otra que el juego. (Johan Huizinga, Homo Ludens).

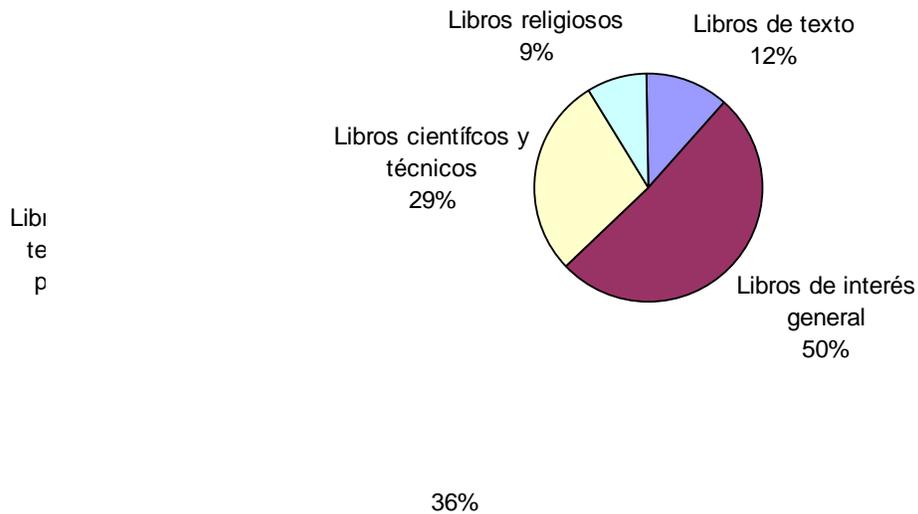
ANEXOS

Cuadro 1. Títulos leídos anualmente per cápita



Fuente: Reportaje de Carlos Paul y Ángel Vargas, *Periódico La Jornada*, Enero 15, 16 y 17 de 2001.

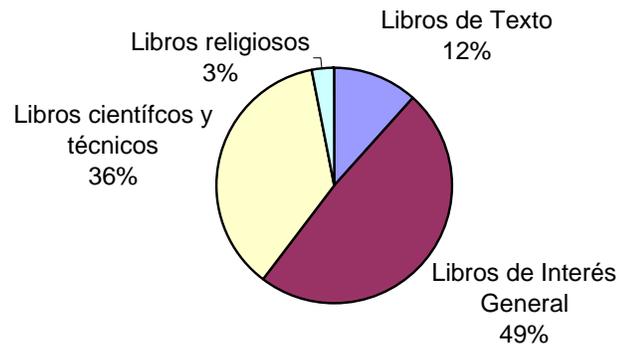
Cuadro 3. Editores por temática



Fuente: Reporte anual de la Cámara Nacional de la Industria Editorial (CANIEM), 2000.

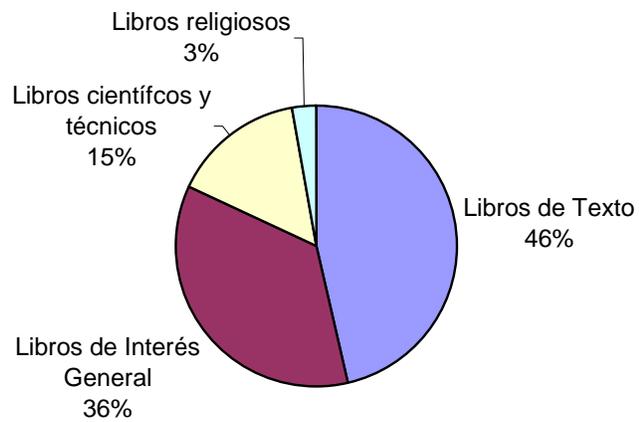
Fuente: *Periódico La Jornada, op. cit.*

Cuadro 4. Títulos publicados por temática



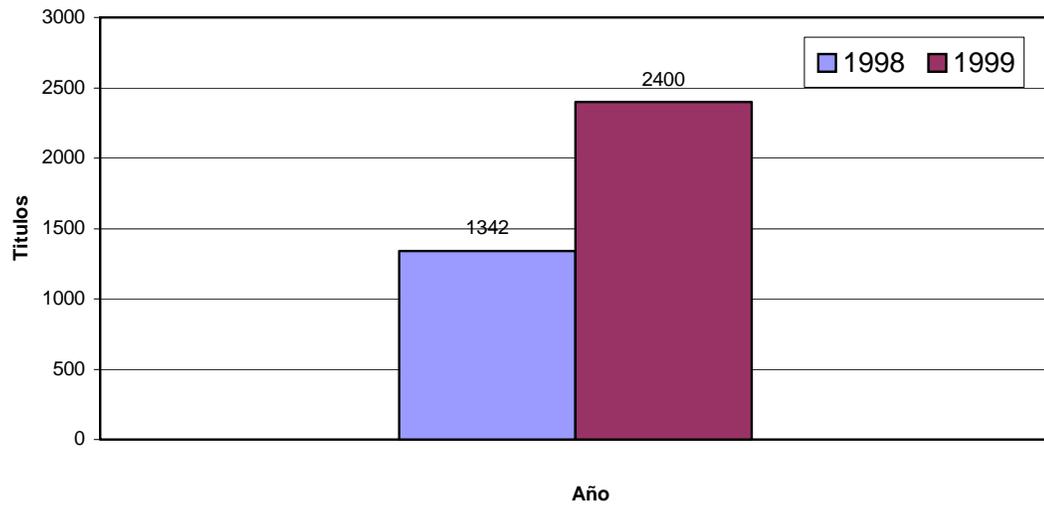
Fuente: Periódico *La Jornada*, *ibid.*

Cuadro 5. Número de ejemplares publicados por temática



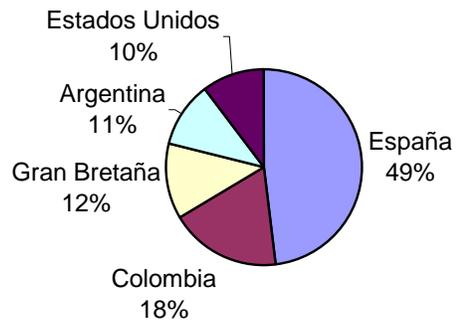
Fuente: Periódico *La Jornada*, *ibid.*

Cuadro 6. Literatura Infantil (Títulos)



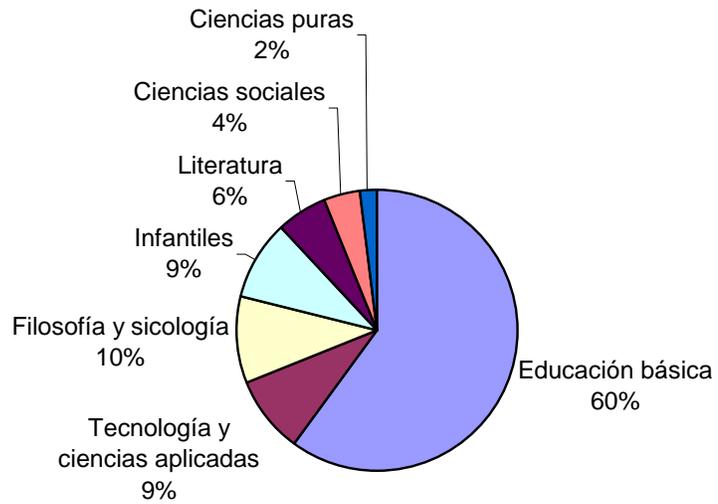
Fuente: Periódico *La Jornada*, *ibid.*

Cuadro 7. Origen de importaciones de Libro



CANIEM, *op. cit.*, 2000.

Cuadro 8. Desglose por materia de libros producidos en México



CANIEM, *Ibid*, 2000.

Cuestionario 1

TALLER DE ANIMACIÓN A LA LECTURA **Hoja de evaluación**

1. ¿Se cubrieron tus expectativas con respecto al Taller?

2. Lo que más me interesó:

3. Lo más útil para mi práctica profesional:

4. De las expositoras opino que:

5. El material utilizado me pareció:

6. ¿Recomendarías a otras personas este Taller?

7. Sugerencias y observaciones:

Cuestionario 2

Cuestionario para bibliotecarios o encargados del *Taller de lectura*

1. Cuál era la actitud de los alumnos con respecto a los libros y la lectura antes de implementar el Taller de lectura?:

Cercana_____ Indiferente_____
De interés_____ Otra_____

2.- ¿Cuál es la actitud de los alumnos en estos mismos rubros a partir de la implementación del Taller de Lectura?

Cercana_____ Indiferente_____
De interés_____ Otra_____

3.- ¿Cuáles habilidades han desarrollado los alumnos a partir de la implementación del Taller de Lectura?

Diálogo_____

Escucha_____

Respeto_____

Pensamiento crítico_____

Pensamiento creativo_____

Ampliación de vocabulario_____

Interés y facilidad en la escritura_____

Otros_____

4.- ¿Ha aumentado la asistencia a la biblioteca?

Si _____ No _____

5.- ¿Se han visto en la necesidad de aumentar el acervo bibliotecario?

Si _____ No _____

6.- ¿Ha aumentado el préstamo de libros?

Si _____ No _____

7.- ¿Cómo ha influido en los maestros y personal académico en general el cambiar la dinámica de lectura?

BIBLIOGRAFÍA

- Argüelles, Juan Domingo, *¿Qué leen los que no leen?*, Editorial Paidós, México, 2003.
- Bettelheim, Bruno, Zelan, Karen, *Aprender a leer*, Editorial Grijalbo, CONACULTA, México, 1990.
- Bettelheim, Bruno, *Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas*, Editorial Crítica, Grijalbo, México, 1988.
- Burruchaga, “La biblioteca impetuosa o sobre la lectura veloz”, *Tedium Vitae, Papeles para la supresión de la realidad*, Guadalajara, No. 2, 2004.
- Caballo, Guglielmo, Chartier, Roger (comp.), *Historia de la Lectura en el Mundo Occidental*, Ed. Taurus, Madrid, 1998.
- Clanchy, M. T., en: David R. Olson, *El mundo sobre el papel, el impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1997.
- Colomer, Teresa, “Una nueva crítica para el nuevo siglo”, *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, Editorial Torre de Papel, Barcelona, Número 145, Enero 2002.
- Chartier, Anne-Marie, Hébrard, Jean, *Discursos sobre la Lectura (1880 – 1980)*, Gedisa Editorial, Barcelona, 1994.
- Díaz Röñner, María Adelia, *Cara y cruz de la Literatura Infantil*, Libros del Quirquincho, Buenos Aires, 1989.
- Ende, Michael, *Momo*, Editorial Salvat/Alfaguara, Barcelona, 1987.
- Durkheim, Émile, *Educación y Sociología*, Ediciones Coyoacán, México, 2001.
- Ferreiro, Emilia, *Cultura escrita y educación*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

- Freire, Paulo, *La importancia de leer y el proceso de liberación*, Siglo XXI Editores, México, 1985.
- Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI Editores, México, 2000.
- Fuller, Edwards y Gorman, en: David R. Olson, *El mundo sobre el papel, el impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1997.
- García Bermejo, Carmen, Periódico *El Financiero*, Agosto 20, 2002.
- Gardner, Howard, *Intelligence reframed*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1998.
- Goldberg, Natalie, *La escritura, una terapia creativa*, Editorial Oniro, Barcelona, 2001.
- Goldin, Daniel, “Situación del debate”, en *Hoja por hoja*, Librería, México, No. 64, Septiembre 2002.
- Gomís, Anamari, *Cómo acercarse a la Literatura*, Coedición Editorial Limusa, CONACULTA, Gobierno del Estado de Querétaro, México, 1991.
- González, Guízar, Sepúlveda y Villaseñor, “La lectura: vinculación entre placer, juego y conocimiento”, *Sinéctica* Revista del departamento de educación y valores del ITESO, Guadalajara, No. 22, febrero-julio de 2003.
- Greaves, Cecilia, en: Ma. Alicia Peredo, *Qué, cuánto y dónde leen los niños en Jalisco*, Secretaría de Cultura de Jalisco, Red Estatal de Bibliotecas, 1994.
- Guariglia, Graciela, *El Club de Letras*, Libros del Quirquincho, Buenos Aires, 1991.
- Gurméndez, Carlos, *Breve discurso sobre el placer y la alegría, el dolor y la tristeza*, Ediciones Libertarias, Madrid, 1987.

- Huizinga, Johan, *Homo Ludens*, Alianza / Emecé Editores, Madrid, 1999.
- Ibarra, Luz Ma., *Aprende mejor con gimnasia cerebral*, Garnik Ediciones, México, 1997.
- Klinger, Cynthia y Vadillo, Guadalupe, *Psicología cognitiva*, McGraw-Hill, México, 2000.
- Knuth y Jones, en: Cynthia Klinger y Guadalupe Vadillo, *Psicología cognitiva*, McGraw-Hill, México, 2000.
- Leer de la mano, cuaderno I*, IBBY México, Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil, SITESA, México, 1993.
- Leer de la mano, cuaderno II*, IBBY México, Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil, SITESA, México, 1993.
- Lévi-Strauss, C. en: David R. Olson, *El mundo sobre el papel, el impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1997.
- Lowen, Alexander, *La experiencia del placer*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1994.
- Marina, José Antonio y López Penas, Marisa, *Diccionario de los sentimientos*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1999.
- Magaloni, Ana Ma., *et al.*, en: Ma. Alicia Peredo Merlo, *Qué, cuánto y dónde leen los niños en Jalisco*, Secretaría de Cultura de Jalisco, Red Estatal de Bibliotecas, 1994.
- Mariet, Françoise, “Déjenlos ver TV”, *Espacios para la Lectura*, F.C.E. año II, No. 5, 2001.
- Matute, Esmeralda (comp.), *Pedagogía Crítica y Enseñanza de la Lectura*, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1995.

- Medero, Marinés (comp.), *Volvamos a la Palabra*, Libros del Rincón, SEP, México, 1989.
- Musacchio, Humberto, “La República de los Libros”, *Hoja por Hoja*, 74, Librería, México, No. 74 Agosto 2003.
- Nobile, Angelo, *Literatura infantil y juvenil*, Ediciones Morata, Colección Pedagogía, Coedición con el Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1992.
- Nozick, Robert, *Meditaciones sobre la vida*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1992.
- Olivares, Carmen, en: Ma. Montserrat Sarto, *La Animación a la Lectura*, Ediciones SM, Madrid, 1989.
- Olson, David R., *El mundo sobre el papel, el impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1997.
- Paul, Carlos y Vargas, Ángel, Reportaje en, Periódico *La Jornada*, Enero 15, 16 y 17 de 2001
- Petit, Michèle, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*, México, FCE, 1999.
- Posadas, Claudia, Reportaje “Pocos lectores en tierra de libros”, Periódico *El Universal*, 17 de noviembre de 2002.
- Programa Nacional “Año de la Lectura, leer para ser mejores”, Secretaría de Educación Pública, 1999.
- Rascón Banda, Víctor Hugo, “Votar el libro”, ensayo en: *Hoja por Hoja*, Librería, México, No. 72, Junio 2003.
- Rodari, Gianni, *Gramática de la Fantasía*, Aliorna Editorial, Barcelona, 1989.
- Rojas Soriano, Raúl, *El arte de hablar y escribir*, Plaza y Valdés, México, 2002.

- Torres Septién, en: Ma. Alicia Peredo Merlo, *Qué, cuánto y dónde leen los niños en Jalisco*, Secretaría de Cultura de Jalisco, Red Estatal de Bibliotecas, 1994.
- Sandroni, Laura (comp.), Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, *III Lectura y Medios de Comunicación de Masas*, Aique Grupo Editor, Buenos Aires, 1992.
- Sartori, Giovanni, *Homo videns, La sociedad teledirigida*, Editorial Taurus, Madrid, 1998.
- Sastrías de Porcel, Martha, *Cómo motivar a los niños a leer*, Editorial Pax, México, 1992.
- Savater, Fernando, Conferencia dictada en el Segundo Encuentro de Periodismo Cultural, Veracruz, Junio 1993.
- Vaneigem, Raoul, en: Juan Domingo Argüelles, *¿Qué leen los que no leen?*, Editorial Paidós, México, 2003.
- Velasco Villafuerte, Enrique, *Espacios para la lectura*, FCE año II, No. 5, 2001.
- Vélez de Piedrahita, Rocío, *Guía de literatura infantil*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 1991.
- Warwick B. Elley, en: Ma. Alicia Peredo Merlo, *Qué, cuánto y dónde leen los niños en Jalisco*, Secretaría de Cultura de Jalisco, Red Estatal de Bibliotecas, 1994.
- Weinschelbaum, Lila L., *Por Siempre el Cuento*, Aique Grupo Editor, Buenos Aires, 1997.